

UNIVERSIDAD NACIONAL DEL ALTIPLANO
ESCUELA DE POSGRADO
PROGRAMA DE DOCTORADO
DOCTORADO EN CIENCIAS SOCIALES



TESIS

**CULTURA POLÍTICA DE LOS CIUDADANOS Y GOBERNABILIDAD
DEMOCRÁTICA DE LAS INSTITUCIONES POLÍTICAS Y SOCIALES EN
LA REGIÓN PUNO**

PRESENTADA POR:

GUSTAVO MEDINA VILCA

PARA OPTAR EL GRADO ACADÉMICO DE:

DOCTORIS SCIENTIAE EN CIENCIAS SOCIALES

PUNO, PERÚ

2018

UNIVERSIDAD NACIONAL DEL ALTIPLANO

ESCUELA DE POSGRADO

PROGRAMA DE DOCTORADO

DOCTORADO EN CIENCIAS SOCIALES



TESIS

**CULTURA POLÍTICA DE LOS CIUDADANOS Y GOBERNABILIDAD
DEMOCRÁTICA DE LAS INSTITUCIONES POLÍTICAS Y SOCIALES EN
LA REGIÓN PUNO**

PRESENTADA POR:

GUSTAVO MEDINA VILCA

PARA OPTAR EL GRADO ACADÉMICO DE:

DOCTORIS SCIENTIAE EN CIENCIAS SOCIALES

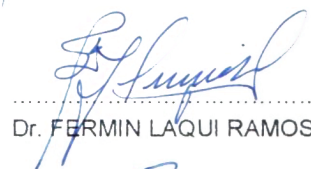
APROBADA POR EL SIGUIENTE JURADO:

PRESIDENTE



Dr. JUAN DE DIOS CUTIPA LIMA

PRIMER MIEMBRO



Dr. FERMIN LAQUI RAMOS

SEGUNDO MIEMBRO



Dr. EMILIO FLORES MAMANI

ASESOR DE TESIS



Dr. PEREGRINO MELITON LOPEZ PAZ

Puno, 4 de octubre de 2018

ÁREA: Ciencias sociales.

TEMA: Cultura política y gobernabilidad democrática.

LÍNEA: Política y cultura.

DEDICATORIA

A toda mi familia, amigos y personas que a partir de sus diálogos, despertaron en mi persona el interés por la política y la realización de este trabajo de investigación.

AGRADECIMIENTOS

- A la Universidad Nacional del Altiplano, Escuela de Posgrado, Programa de Doctorado en Ciencias Sociales, que mediante las enseñanzas que impartieron los profesores fortalecieron los conocimientos que hoy son el medio fundamental para interactuar y reflexionar la sociedad, en su dimensión política y social.
- A los integrantes de Escuela Profesional de Sociología, que a partir del ejercicio de la docencia universitaria, proporcionan el ambiente propicio para la discusión, reflexión crítica y la teorización sobre el individuo y la sociedad.
- Al Dr. Peregrino Melitón López Paz, por su asesoramiento y contribución profesional en el trabajo de investigación; así también a los integrantes del jurado Dr. Juan De Dios Cutipa Lima; Dr. Fermín Laqui Ramos; Dr. Emilio Flores Mamani, por su aportes significativos para la conclusión de este trabajo.
- A todo el equipo de encuestadores por su apoyo y despliegue de habilidades para el acopio de datos; así como también a todos los ciudadanos de las 13 provincias de la Región Puno, que contribuyeron con el trabajo a partir de su ejercicio de cultura política.

ÍNDICE GENERAL

	Pág.
DEDICATORIA	i
ÍNDICE GENERAL	iii
ÍNDICE DE TABLAS	v
ÍNDICE DE FIGURAS	vii
ÍNDICE DE ANEXOS	viii
RESUMEN	ix
ABSTRACT	x
INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO I	
REVISION DE LITERATURA	
1.1 Marco teórico	3
1.2 Antecedentes	12
CAPÍTULO II	
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	
2.1 Identificación del problema	16
2.2 Enunciado del problema	17
2.3 Justificación	18
2.4 Objetivos	19
2.4.1 Objetivo general	19
2.4.2 Objetivos específicos	19
2.5 Hipótesis	19
2.5.1 Hipótesis general	19
2.5.2 Hipótesis específica	19
CAPÍTULO III	
MATERIALES Y MÉTODOS	
3.1 Lugar de estudio	21
3.2 Población	21
3.3 Muestra	21

3.4	Método de investigación	22
3.5	Descripción detallada de métodos por objetivos específicos	23
CAPÍTULO IV		
RESULTADOS Y DISCUSIÓN		
4.1	Conocimientos, valores y opiniones sobre política y participación en gobiernos locales	24
4.1.1	Conocimientos sobre política y democracia	24
4.1.2	Significados de democracia y valores democráticos	30
4.1.3	Opiniones sobre democracia y actores políticos	33
4.1.4	Participación en gobiernos locales	41
4.1.5	Análisis estadístico hipótesis específica 1	45
4.2	Cultura política y nivel de confianza en instituciones político-sociales	46
4.2.1	Tipos de cultura política	46
4.2.2	Nivel de confianza en instituciones político –sociales	48
4.2.3	Análisis estadístico hipótesis específica 2	53
4.3	Socialización política y comportamiento electoral	54
4.3.1	Socialización política	54
4.3.2	Comportamiento electoral	58
4.3.3	Análisis estadístico hipótesis específica 3	63
	CONCLUSIONES	65
	RECOMENDACIONES	68
	BIBLIOGRAFÍA	69
	ANEXOS	78

ÍNDICE DE TABLAS

	Pág.
1. Distribución de la muestra por provincia, Región Puno, 2016.	22
2. Nivel de importancia de valores democráticos por nivel socioeconómico, Región Puno, 2018.	32
3. Opinión sobre sistema político democrático por estudios alcanzados, Región Puno, 2018.	34
4. Valoraciones sobre política por nivel socioeconómico, Región Puno, 2018.	35
5. Valoraciones sobre democracia por nivel socioeconómico, Región Puno, 2018.	36
6. Valoraciones sobre actores políticos por nivel socioeconómico, Región Puno, 2018.	37
7. Identificación ideológica por grupo de edad, Región Puno, 2018.	38
8. Medios de información utilizados para informarse sobre política por ámbito, Región Puno, 2018.	40
9. Participación directa en organizaciones por grupos de edad, Región Puno, 2018.	41
10. Frecuencia de participación en organizaciones por grupos de edad, Región Puno, 2018.	42
11. Organizaciones sociales y políticas más efectivas para hacer llegar demandas o propuestas por grupo de edad, Región Puno, 2018.	44
12. Análisis Chi-cuadrado de Pearson hipótesis específica 1, Región Puno, 2018.	45
13. Nivel de confianza en medios de comunicación masiva por tipo de cultura política, Región Puno, 2018.	48
14. Nivel de confianza en organizaciones políticas y sociales por tipo de cultura política, Región Puno, 2018.	49
15. Análisis Chi-cuadrado de Pearson hipótesis específica 2, Región Puno, 2018.	53
16. Nivel de respaldo al sistema político por nivel socioeconómico, Región Puno, 2018.	59
17. Nivel de tolerancia política por grupo de edad, Región Puno, 2018.	60
18. Expectativas políticas sobre candidatos por nivel socioeconómico, Región Puno, 2018.	62

19. 19. Análisis Chi-cuadrado de Pearson hipótesis específica 2, Región Puno, 2018. 63

.ÍNDICE DE FIGURAS

	Pág.
1. Concepciones sobre política por grupo de edad, Región Puno, 2018.	25
2. Conocimientos sobre partidos políticos por grupo nivel socioeconómico, Región Puno, 2018.	27
3. Conocimientos sobre movimientos regionales por grupo de edad, Región Puno, 2018.	28
4. Conocimientos sobre organismo que proclama y otorga credenciales en procesos electorales por grupo de edad, Región Puno, 2018.	29
5. Significados de democracia por grupo de edad, Región Puno, 2018.	31
6. Valores democráticos según identificación muy importante por nivel socioeconómico, Región Puno, 2018.	32
7. Participación en espacios de consulta, coordinación, concertación y vigilancia por grupos de edad, Región Puno, 2018.	43
8. Tipo de cultura política por grupo de edad, Región Puno, 2018.	47
9. Nivel de confianza muy alto de organizaciones políticas y sociales por tipo de cultura política, Región Puno, 2018.	51
10. Contribuciones de las organizaciones políticas y sociales a la democracia por nivel estudios alcanzados, Región Puno, 2018.	52
11. Espacios de socialización por grupo de edad, Región Puno, 2018.	55
12. Agentes de socialización por nivel socioeconómico, Región Puno, 2018.	56
13. Participación en procesos electorales por nivel estudios alcanzados, Región Puno, 2018.	57
14. Preferencias electorales por estudios alcanzados, Región Puno, 2018.	61

ÍNDICE DE ANEXOS

	Pág.
1. Componentes, capacidades y características principales por tipo de cultura política, Región Puno, 2018.	79
2. Análisis complementario Chi-cuadrado para hipótesis específica 1, Región Puno, 2018.	80
3. Análisis complementario Chi-cuadrado para hipótesis específica 2, Región Puno, 2018.	81
4. Análisis complementario Chi-cuadrado para hipótesis específica 3, Región Puno, 2018.	82

RESUMEN

El objetivo general de la tesis fue analizar y explicar la relación que existe entre la cultura política que tienen los ciudadanos y la gobernabilidad democrática de las instituciones políticas y sociales en la Región Puno. Para esto se realizó un estudio cuantitativo, de carácter explicativo y comparativo, para evaluar la significancia se recurrió a la prueba Chi-cuadrado de Pearson. Estos elementos han permitido contrastar las hipótesis específicas planteadas a partir de hallazgos como: la política es entendida como participación y poder del pueblo; la democracia es asociada a valores de libertad e igualdad; el 54.9% respalda el sistema político del país; el 42.4% de los ciudadanos está ni de acuerdo ni en desacuerdo con el desempeño los actores políticos; 44.3% no se identifica ideológicamente con ninguna posición política; sólo el 17.4% participo de rendición de cuentas y el 16.4% en referéndum; en la población joven 42.2% predomina la cultura del oportunismo; el 40.4% de ciudadanos tienen una confianza moderada sobre sus organizaciones políticas y sociales; en los niveles socioeconómicos C y E, los amigos son el agente con quienes más se dialoga de política; 60.5% tiene un alto nivel de tolerancia política; para el 31.8% quienes realizan actividad política deben contar con experiencia en la gestión pública. El análisis concluye que existe una significativa relación entre cultura política que tienen los ciudadanos y la gobernabilidad democrática de las instituciones políticas y sociales en la Región Puno.

Palabras clave: Cultura política, comportamiento electoral, democracia, nivel de confianza, política, socialización política.

ABSTRACT

The general objective of the thesis was to analyze and explain the relationship between the political culture of citizens and the democratic governability of political and social institutions in the Puno Region. For this, a quantitative study, explanatory and comparative nature was carried out to evaluate the significance of the test, using Pearson's Chi-square test. These elements have made it possible to contrast the specific hypotheses raised from findings such as: politics is understood as participation and power of the people; democracy is associated with values of freedom and equality; 54.9% support the country's political system; 42.4% of citizens are neither in agreement nor in disagreement with the performance of political actors; 44.3% do not identify ideologically with any political position; only 17.4% participated in accountability and 16.4% in referendum; in the young population, 42.2% predominate the culture of opportunism; 40.4% of citizens have moderate confidence in their political and social organizations; in socio-economic levels C and E, friends are the agents with whom the most dialogue of politics takes place; 60.5% have a high level of political tolerance; for 31.8% those who carry out political activity must have experience in public management. The analysis concludes that there is a significant relationship between political culture that citizens have and the democratic governance of political and social institutions in the Puno Region.

Keywords: Political culture, electoral behavior, democracy, confidence level, politics, political socialization.

INTRODUCCIÓN

Al abordar el estudio de la cultura política como sistema total, debemos comprender que en sí mismo es un fenómeno complejo, capaz de ser analizado desde distintas perspectivas teóricas, y que se acopla estructuralmente a partir de las disposiciones individuales de los ciudadanos y sus interacciones que son propios de un sistema parcial, posibilitando de esta manera que el sistema político democrático sea dinámico. También, es importante resaltar al tiempo y al espacio como elementos constitutivos en la construcción de sentidos de los individuos acerca del gobierno, sus instituciones políticas y sociales, y sus autoridades.

En ese contexto, analizar y explicar la relación que existe entre cultura política que tienen los ciudadanos y la gobernabilidad democrática de las instituciones políticas y sociales en la Región Puno, resulta importante, en tanto, se identifican tipos de cultura y de ciudadanos con visiones diferentes sobre el país, la Región, las instituciones y sus gobernantes, que directa o indirectamente se encuentran vinculados con la política, que votan pero no eligen, que aprueban o desaprueban la gestión de los gobernantes, que asumen una identidad política y quienes en definitiva no desean saber “nada” de la política, pero son parte del sistema político democrático.

Desde la perspectiva metodológica, la investigación es de carácter cuantitativo, explicativo y comparativo, determina la cultura política en los electores y su relación con la gobernabilidad democrática; también se utilizó el muestro probabilístico; la principal técnica utilizada es la encuesta, y su instrumento el cuestionario; para el procesamiento y análisis de los datos cuantitativos se utilizó el software estadístico SPSS v.23, con el fin de evaluar la significancia estadística se aplicó la prueba Chi-cuadrado de Pearson.

Finalmente, el trabajo de investigación expone en el capítulo I el marco teórico, centrado en temas como la política, el sistema político, la democracia, la cultura política, y la gobernabilidad democrática; para luego presentar los antecedentes a nivel internacional, nacional y local a partir de investigaciones relacionadas al tema de investigación.

El capítulo II corresponde al planteamiento del problema, donde se tiene como interrogante central: ¿Qué relación existe entre cultura política que tienen los

ciudadanos y la gobernabilidad democrática de las instituciones políticas y sociales en la Región Puno?; y como objetivo general: Analizar y explicar la relación que existe entre cultura política que tienen los ciudadanos y la gobernabilidad democrática de las instituciones políticas y sociales en la Región Puno. Las hipótesis específicas planteadas son: 1) Los conocimientos de política y democracia, el reconocimiento de los valores y las opiniones sobre democracia y actores políticos se relacionan directamente con la participación en los espacios de participación ciudadana de los gobiernos locales y es diferenciada según edad, nivel educativo y nivel socioeconómico de los ciudadanos; 2) Los tipos de cultura política que poseen los ciudadanos se relacionan directamente con el nivel de confianza que le otorgan a las instituciones políticas y sociales y es diferenciada según edad, nivel educativo y nivel socioeconómico y la percepción de problemas socioeconómicos y políticos; y 3) Los espacios, agentes de socialización y la participación en procesos electorales se asocian directamente con el comportamiento electoral manifestándose en respaldo y tolerancia al sistema político y sus preferencias electorales y es diferenciada según edad, nivel educativo y nivel socioeconómico de los ciudadanos.

El capítulo III comprende los materiales y métodos utilizados, se da cuenta del lugar de estudio, la población y muestra, el detalle de los métodos utilizados lograr el análisis de los datos.

El capítulo IV está orientado a los resultados y discusión de los datos obtenidos en la investigación; está dividido en tres grandes temas como: Conocimientos, valores y opiniones sobre política y participación en gobiernos locales; cultura política y nivel de confianza en instituciones político-sociales; y socialización política y comportamiento electoral; y como consecuencia de lo desarrollado en el cuerpo del trabajo, se presenta las conclusiones y recomendaciones en concordancia con la temática abordada. Además se presenta la bibliografía consultada y los anexos que complementan y sustentan los resultados de esta investigación.

CAPÍTULO I

REVISION DE LITERATURA

1.1 Marco teórico

En la sociedad contemporánea para abordar el tema político debemos revisar el desarrollo histórico del pensamiento político, así por ejemplo, los planteamientos de Aristóteles nos aproxima a la política como aquella que está relacionada con los asuntos públicos de la ciudad; en Platón, se incorpora la idea de justicia y bien común que forman parte de su propuesta de una sociedad dirigida por ciudadanos educados y logra caracterizar formas de gobierno y sus desviaciones; en la edad media el pensamiento político se desarrolla desde una perspectiva religiosa, la discusión se centra en el ejercicio del poder por parte de la iglesia dentro del modo de producción feudalista, aparecen también las ideas sobre el poder civil y la formación de monarquías, el escolasticismo para dar paso a una época renacentista donde el Estado - Nación planteado por Maquiavelo adquiere importancia y es construido a partir de los planteamientos de los tratadistas del Estado como Thomas Hobbes, Jhon Lock, J.J. Rosseau, Montesquieu, cuyos énfasis en la génesis, composición, función, división de poderes, ejercicio de deberes y derechos, posibilitaran la consolidación del Estado - Nación en el mundo moderno. En ese sentido, se reafirma, también que el Estado no puede apoyarse ya en una legitimación sacral del soberano, como la que aporta el principio monárquico, sino que tiene que referirse al pueblo (Schmitt, 2009).

En ese proceso de desarrollo histórico las concepciones desarrolladas por los teóricos han puesto a la política como el “fin último” de la sociedad; sin embargo, en su desarrollo ha sido abordado como filosofía política, como teoría política y como ciencia política, diferencias que son abordadas por Suárez (2000), quien precisa que la filosofía

habla del deber ser, del ideal al que hay que aspirar; al referirse a la teoría política, añade que es la explicación de un suceso o fenómeno político o la propuesta de solución a un problema político a partir del cual lo que importa es comprender. Ahora bien, la ciencia política consiste en enunciados descriptivos sobre los fenómenos políticos (Oppenheimer, 2010); es la información de los comportamientos del ciudadano y del político (Sartori, 1993). La ciencia política trata del poder: de la adquisición, uso y distribución del poder, como diría Weber o de las formas en que se organiza y ejerce el poder.

Para Pasquino (1988) la política se relaciona con otras disciplinas como la filosofía política, la historia de las doctrinas y pensamiento político, el Derecho Constitucional y, más recientemente, la Sociología, sobre todo y por supuesto la Sociología Política. Pero, es necesario resaltar que la política es una necesidad ineludible para la vida humana, tanto individual como social. Puesto que el hombre no es autárquico, sino que depende en su existencia de otros (Arendt, 1997).

La política entendida en esa perspectiva, nos muestra en palabras de Bourdieu (2002) que estamos ante un campo que se define, entre otras formas, definiendo aquello que está en juego y los intereses específicos, que son irreductibles a lo que se encuentra en juego en otros campos o a sus intereses propios y que no percibirá alguien que no haya sido construido para entrar en ese campo. Para que funcione un campo, es necesario que haya algo en juego y gente dispuesta a jugar, que esté: dotada de los habitus que implican el conocimiento y reconocimiento de las leyes inmanentes al juego, de lo que está en juego. Es por eso, que abordar la política desde la Sociología, nos conduce al análisis sociológico de la política que busca, o debería buscar, las raíces sociales de los fenómenos relativos a la lucha por el poder (Lynch, 2001) con énfasis en sus instituciones y en la cultura política, es también indispensable desarrollar una teoría del sujeto como agente descentrado, destotalizado, de un sujeto construido en el punto de intersección de una multiplicidad de posiciones subjetivas entre las que no hay ninguna relación a priori o necesaria y cuya articulación es consecuencia de prácticas hegemónicas (Mouffe, 1999).

Desde la ciencia política es necesario resaltar las teorías sobre el desarrollo político, a partir del cual, se muestra que los sistemas políticos dentro de las sociedades pueden ser estáticos o dinámicos, estar relacionados a al desarrollo económico-social, por eso, para

Arnoletto (2007) el desarrollo político es visto como un proceso de ajuste o adaptación del sistema político (en cualquier etapa o modalidad de su historia) a las funciones que se requieren de él según las condiciones estructurales de cada sociedad. Así, se presenta las características y cambios de cada una de las etapas por las cuales transitan los sistemas políticos, la primera etapa es la del desarrollo político como modernización, caracterizado por incorporación de la población a la condición de ciudadanos, aumento de capacidades de los gobernantes e integración de instituciones y organizaciones; la segunda etapa es la del desarrollo político como institucionalización, centrado en el papel de los partidos políticos en la internalización de los valores del sistema político; la tercera etapa es el desarrollo político como incremento de capacidad del sistema político, se enfatiza el rol del sistema político como eficiencia gubernamental en el logro de metas y demandas; y finalmente, tenemos el desarrollo político como modernización más institucionalización, a partir de una combinación entre las etapas anteriores, se plantea el desarrollo del sistema político como instrumento para promover del desarrollo social, ello implica el establecimiento de un consenso político y social.

Sin embargo, estos planteamientos, estuvieron marcados por posturas críticas como aquellas que consideran su determinismo económico, progresivo y lineal, dejando de lado las particularidades del ámbito político y las condiciones histórico – culturales de las sociedades, más aún cuando en el mundo contemporáneo vivimos épocas de “incertidumbres” y “complejidad”. Todo ello nos conduce a entender que la política, según Vallés (2007) es estructura porque está compuesta por instituciones y reglas e intervienen en el comportamiento político; es proceso en la medida que da cuenta de conductas individuales y colectivas que se encadenan dinámicamente; y a su vez es resultado porque se toma decisiones sobre la vida colectiva.

La combinación entre estas formas de entender la política al relacionarlo a la categoría de Estado nos lleva al análisis del sistema político, quien posibilita las interacciones políticas, el ejercicio del poder político por medio de las instituciones y los actos del gobierno a partir de procesos de decisión que conciernen a la sociedad. Un sistema político, desempeña funciones desde que recibe de su entorno social distintos mensajes, en forma de noticias, demandas, reivindicaciones o apoyos de los diferentes actores. Procesa esta información y la contrasta con los valores y las ideologías dominantes en aquella sociedad. Emite una orden de intervención en forma de política pública, que

contenga disposiciones legales, mandatos del gobierno, acciones administrativas, campañas de propaganda (Vallés, 2007).

En la misma perspectiva, Duverger (1970) resalta que en el sistema político al confluir los actores políticos dan lugar al establecimiento de regímenes políticos. Este sistema viene formado por agentes, instituciones, organizaciones, comportamientos, creencias, normas, actitudes, ideales, valores y sus respectivas interacciones, que mantienen o modifican el orden del que resulta una determinada distribución de utilidades, conllevando a distintos procesos de decisión de los actores, que modifican la utilización del poder por parte de lo político a fin de obtener el objetivo deseado (Gómez, 2015).

A partir de lo mencionado, es necesario resaltar la posición de Luhmann (2014), para quien la expresión “sistema político” no ha de entenderse ni como el colectivo del pueblo que forma un Estado ni como la mera organización del gobierno y la administración. Es el sistema social de acción que, de acuerdo al sentido primario de sus acciones, está especializado en la función política. En ese sentido, desde el análisis de la complejidad del mundo social, el sistema político, debería ser entendido como un sistema parcial de la sociedad, capaz de formar sentido a partir de la intersubjetividad, y cuya función es relacionarse únicamente con los problemas de la sociedad que no pueden ser resueltos por sí mismo, ni por la lucha individual, de ahí parte su importancia dentro de la sociedad.

El sistema político en nuestra sociedad contemporánea, se dinamiza a través del régimen político donde subyacen un conjunto de valores que orientan la acción de los ciudadanos, a su vez se constituyen en objetivos; e incorpora también, las normas y la forma de organización y distribución de la autoridad. Ahora bien, por régimen político debemos entender según Duharte (2006) a el conjunto de procedimientos y métodos de ejercicio del poder del Estado, capaz de propiciar y estimular la incorporación del pueblo en el ejercicio del poder a través de diversas vías dando lugar al régimen democrático; así también, puede impedir acceso y manejo del poder instituyéndose una dictadura; los regímenes están constituidos por un conjunto de instituciones que regulan la lucha por el poder y su ejercicio, y de los valores que sustentan esas instituciones.

En ese sentido, la democracia, se instaura como el régimen político ideal para la convivencia y progreso del pueblo, así tenemos a Sartori (1997) quien precisa que,

democracia quiere decir, literalmente, “poder del pueblo”, soberanía y mando del demos. Hoy se resalta que la democracia es aquel régimen político que postula una necesaria correspondencia entre los actos de gobierno y los deseos de aquellos que son afectados por ellos, así como también, es el régimen político caracterizado por la continua capacidad de respuesta del gobierno a las preferencias de sus ciudadanos, considerados políticamente iguales. Morlino (1988) desde una perspectiva histórica analiza y precisa que en la antigüedad democracia era aquel sistema de gobierno en el que las decisiones son colectivas dentro de ciudades libres, donde el individuo está subordinado a su ciudad, donde lo que aclamaba la muchedumbre se convertía en Ley, aspectos que llevaron a la democracia a su final; ahora bien, desde una concepción moderna, pensamos que el hombre es más que el ciudadano de un Estado, ya que la condición de persona humana no es absorbida en la ciudadanía, la política o el Estado, aunque el ejercicio del poder sea colectivo y se confié en alguna totalidad supraindividual, no resuelve nuestros problemas, por tanto, el ejercicio del poder se entiende de diferente manera, como aquel que es capaz de hacer durar la democracia y lo popular resurge y sale actuante porque ya no es elemento de los mecanismos políticos que reabsorbe en sí a todos los otros; al contrario, ha sido absorbido por los otros. Por tanto, la democracia ha transitado de ser el ejercicio directo del poder a ser hoy un sistema de control y de limitación del poder (Sartori, 1993).

De ahí la existencia de tipologías, identificándose entre ellas aquellas clasificaciones, en primer lugar centradas en la relación entre los poderes legislativo y ejecutivo, del cual se desprende los regímenes presidencial, parlamentario y semipresidencial; luego, con énfasis en las diferenciación estructural y cultura política, donde se identifica a regímenes democrático con gran autonomía de los subsistemas, con limitada autonomía de los subsistemas, y con baja autonomía de los subsistemas; seguido de tipología establecida a partir de la fragmentación de la cultura política y el comportamiento de las élites, tenemos las democracia con-sociativa, la democracia centrífuga, la democracia centrípeta y la democracia despolitizada; y finalmente, tenemos a la democracia directa, representativa y participativa. Pero, para Morlino (1988) democráticos son todos los regímenes que presentan: a) sufragio universal, masculino y femenino; b) elecciones libres, competitivas, periódicas, correctas; c) más de un partido; fuentes de informaciones distintas y alternativas.

El régimen democrático, (Crabtree, 2006) debe su funcionamiento y dinámica a la existencia del sistema de partidos, el mismo que puede ser ideado como un conjunto estable de reglas y prácticas políticas dentro del cual los partidos puedan competir en contiendas electorales, y que provea así de una base de gobierno. En ese mismo sentido, Bartolini (1988) enfatiza que un sistema partidista es el resultado de las interacciones entre las unidades partidistas que lo componen; más concretamente es el resultado de las interacciones que resultan de la competición político –electoral y a diferencia entre anteriores u otros regímenes políticos, es que la democracia existente hoy en la mayoría de países tiene como actores principales a una pluralidad de partidos organizados, disciplinados, e incluso en el caso latinoamericano, funciona con organizaciones políticas que cumplen un función política, pero que no tienen un grado de organización y estructuración duradera. Sin embargo, en un contexto general, para Duverger (1997) dentro de los sistemas de partidos existe el sistema dualista de partidos y el multipartidismo. El sistema bipartidista y la competición entre dos partidos con ambiciones gubernativas se han considerado como un modelo deseable y eficaz de organización de la vida política democrática de un país; mientras que en el multipartidismo las coaliciones multipartidistas extensas y heterogéneas, resultado de largas consultas postelectorales, y por lo tanto no determinadas directamente por el voto de los electores (Morlino, 1988), en ese escenario, el bipartidismo tiende a una mayoría impuesta por la opinión; el sistema de partidos múltiples e independientes, a una mayoría libre; el sistema de partidos múltiples y dependientes, a una mayoría semilibre (Duverger, 2012), posibilitando un escenario donde las alianzas políticas, características de sistemas multipartidistas, aumentan la confusión de los electores ya que los partidos del centro se alían a las posiciones de derecha como a las de izquierda.

Resaltado el papel central de los partidos en el régimen democrático desde la revisión de los planteamientos de Gramsci, el partido moderno debe cumplir con la formación de la voluntad colectiva, que es el tema de la dirección política y el de la reforma intelectual y moral, que es el tema de la dirección cultural (Cisneros, 2004). Adicionalmente, estas instituciones políticas cumple la función de dar respuesta a las demandas que provienen del ambiente social o, de acuerdo con un terminología común, de convertir las demandas en respuestas (Bobbio, 1989).

En todo este proceso político, es necesario resaltar el papel de la ideología creada por Destutt de Tracy en el año de 1801, utilizada de nuevo por Marx aunque en otro sentido, que ha llegado a ser corriente en la actualidad, las ideologías son sistemas de ideas, de opiniones y de creencias (Duverger, 1997). La ideología, interpretada como un conjunto o sistema de ideas que sirve de sustento al discurrir y al accionar de determinados grupos de gente que pretende afirmar, modificar o cambiar cánones o valores dentro del amplio espectro de los diversos aspectos de la vida humana (Capriotti, 2011). Desde esa perspectiva, debemos precisar que, las ideologías políticas reflejan en gran parte situaciones de clase traducen conflictos entre los jefes y las masas, entre los gobernantes y los gobernados; expresan a veces necesidades comunes a todas las clases de un país oprimido por otro; y corresponden a menudo a las aspiraciones de la provincia por liberarse de la tutela de la capital (Duverger, 1997), de tal manera que su papel principal radica en coordinar y sistematizar las oposiciones dentro del sistema político a partir de la discusión de valores que puedan promover; sin embargo, existen posiciones que dan cuenta que las ideologías ya no existen o que están muertas, y es al respecto que Capriotti (2011) sostiene que esas afirmaciones no son ciertas y que las que están muertas o superadas son aquellas ideologías transformadas en dogmas sectarios e intolerantes, planteados como si fueran verdades reveladas, que no admiten la libre discusión, ni la reflexión.

Es el argumento de la inexistencia de ideologías, la que en buena parte, sostiene la crisis de partidos dentro de la sociedad, al no haber cumplido el papel trascendental bajo el cual fue concebido, así en los análisis, desde América Latina (Costa, 2007; Giraldo, 2007; López, y Meléndez, 2007; Meléndez, 2007a, 2007b; Pachano, 2007), dan cuenta que en el sistema de partidos, los partidos se encuentran en severas crisis internas; el sistema político general se abrió a la participación política y electoral de actores no partidarios; ahora además de los partidos, son los movimientos políticos, grupos significativos de ciudadanos que pueden postular candidatos y las organizaciones sociales que pueden inscribir candidatos a cargos de elección popular, lo que ha permitido la proliferación de pequeños partidos. Los partidos nuevos se caracterizan, entonces, por la alta dependencia orgánica hacia su líder fundador, quien suele ejercer vigencia al interior de su agrupación, en ese escenario en muchos países la reconstrucción de un sistema de partidos es especialmente complicada.

Ante ese panorama, está en cuestión la estabilidad de la democracia, en tanto que es condición de la efectividad y legitimidad de su sistema político (Camacho y Sanborn, 2008). Desde otra perspectiva, el planteamiento de Fernández (2016), identifica que la crisis democrática reconoce dos tipos de rupturas entre sus tres eslabones fundamentales: Estado, sociedad y mercado. Por un lado, se experimenta un distanciamiento cada vez más agudo entre la sociedad y la esfera política. Por el otro, una creciente colonización del Estado por parte de las fuerzas del mercado global.

Ahora bien, esta crisis democrática, conlleva al retraso y deficiente tratamiento de los asuntos públicos del cual depende en última instancia el individuo, esta situación nos enfrenta a la pérdida del espacio público político, que desde la perspectiva de Habermas, sirve para la manifestación, la identificación y el tratamiento de los problemas sociales (Boladeras, 1996), lo que nos pone frente al problema de la gobernabilidad. La gobernabilidad, se relaciona a las actividades que realizan los gobierno y su consiguiente aceptación por parte de la población. Desde esa perspectiva, según Vallés (2007) la gobernabilidad o la ingobernabilidad se mide por el grado de ajuste conseguido entre las necesidades sociales expresadas y los resultados obtenidos por las políticas que el sistema genera en respuesta a aquellas necesidades.

Por tanto, estamos frente a un fenómeno de cultura política que se construye a partir de los conocimientos, valores, creencias, prácticas y costumbres que tienen los ciudadanos, llegando a formar una representación social sobre el sistema político, a partir del cual explica su condición dentro de la sociedad. Para Peschard (2012) la cultura política es el imaginario colectivo construido en torno a los asuntos del poder, la influencia, la autoridad, y su contraparte, la sujeción, el sometimiento, la obediencia y, por supuesto, la resistencia y la rebelión. Por tanto, la cultura política no es un fenómeno uniforme; aunque existen características que son compartidas por todas las personas, otras, en cambio, son diferentes para sectores sociales específicos (Astelarra, 1987).

Sin embargo, es necesario, reconocer que, en la formación de la cultura política, se habría dado efectivamente un repliegue a lo local y cotidiano en las relaciones referidas a la política sin aquellas síntesis propias de una racionalidad más formal e intelectualista. No obstante, esos imaginarios colectivos con núcleos menos formales, más sustanciales u ontológicos no necesariamente implican un racionalismo desintegrador. Fenomenológicamente portan otras racionalidades, las cuales requieren,

para poder ser reconocidas, también una actitud fenomenológica (Calderon y Dos Santos, 987).

En este contexto, la influencia de los partidos, la actividad de los movimientos sociales, la forma de gobierno y la participación de los medios de comunicación en el establecimiento de la cultura política es trascendental. Cada sistema de partidos constituye un marco impuesto a la opinión, que la forma, al mismo tiempo que la deforma (Duverger, 2012), lo importante en este proceso de formación de cultura política para Habermas es la posibilidad real de que los individuos pueden influir en la transformación democrática de su propia situación (Boladeras, 1996). En esa misma línea tenemos a (Luhmann, 2014), para quien las estructuras del sistema son las que, en primer lugar, posibilitan la formación de expectativas de comportamiento relativamente fiables y, con ello interacciones en sistemas.

De ahí, se desprende que la cultura política democrática, se sustenta a decir de Peschard (2012) en elementos como la ciudadanía, la participación, la sociedad abierta, activa y deliberativa, la visión secular, la eficacia cívica, la legalidad, la pluralidad, la cooperación con los conciudadanos y la responsabilidad política. Por eso, el ciudadano con una cultura política democrática, entonces, más que ser un individuo eminentemente activo, lo es potencialmente, es decir, no está participando siempre, pero sabe que lo puede hacer en cualquier momento si es necesario.

Finalmente, en términos de Sartori (1997), y en una postura crítica, asume que la democracia sería un gobierno de opinión y esta definición se adapta perfectamente a la aparición de la vídeo-política. Actualmente, el pueblo soberano “opina” sobre todo en función de cómo la televisión le induce a opinar. Y en el hecho de conducir la opinión, el poder de la imagen se coloca en el centro de todos los procesos de la política contemporánea. Asimismo, percibe la democracia representativa como aquella que ya no nos satisface, porque son los más incompetentes los que deciden, convirtiéndose en un gobierno suicida y por ello reclamamos “más democracia”, lo que significa que los individuos buscan más cuotas de democracia directa, para cumplir con la política local donde las personas elegidas satisfagan los deseos y los intereses de sus electores. Dejando de lado, así, lo anotado por Alcantara y Frendenberg (2001) que los partidos son sistemas con vida propia, con sus propios proceso de interacción, sistemas de reglas y procedimientos que buscan satisfacer metas, especialmente la de conquistar cuotas de

poder para su miembros. Lo que en buena cuenta, nos lleva a rescatar y plantear un marco de análisis de los partidos a partir de tres elementos diferentes: el partido en el electorado, la organización del partido y el partido en el gobierno (Ware, 1996).

1.2 Antecedentes

Abordar el tema de cultura política y gobernabilidad democrática de las instituciones políticas y sociales de la Región Puno, permitió presentar al ciudadano puneño en su nivel cognitivo, afectivo y evaluativo sobre la política, además de identificar el nivel de confianza sobre el papel que cumplen las instituciones dentro del marco de la democracia existente en el país. Por tanto, los antecedentes sobre la cultura política, se sitúa en un contexto internacional, nacional y local diverso que se expresan en los trabajos de investigación centrados en planteamientos como Ortega y Gasset en España (Cabrero, 2016), dando cuenta que desde la cultura política y la filosofía se formularon propuestas, acuerdos y proyectos políticos con el fin de solucionar el problema social y económico en España, y que la raíz del problema está en la educación política y el saber hacer de los individuos. Y desde, ámbito científico Coduras (1998) plantea que los estudios del comportamiento electoral en España son metodológicamente cualitativa, cuantitativa o incluso mixta y que el hecho de que emplee técnicas estadísticas no convierte a dicha investigación automáticamente en cuantitativa.

En esa perspectiva Vinuesa (1996) muestra que los medios de comunicación eran uno de los elementos claves para ir entendiendo el comportamiento político de los españoles, los mensajes y las orientaciones dadas a los mismos. Por otro lado, desde un análisis comparativo Scheneider (2007) concluye que los políticos y funcionarios de Buenos Aires y Barcelona conciben de manera diferente la participación institucional, en el primero prevalece la concepción la participación ciudadana es estrategia política antes que una política pública como es pensada en Barcelona. En esa misma perspectiva, Rodríguez (2010) demuestra que las definiciones teóricas de la democracia son diversas, no existiendo una uniformidad en los conceptos con la que la definen; también plantea generar cambios en la cultura ciudadana a través de la educación para que la democracia sea estable.

Dentro de la democracia hay una coexistencia grupos generacionales con culturas políticas diferentes subcapas de la cultura política, producto de la formación y experiencia personal de los integrantes de cada generación, se refleja en las formas de socialización y de participación política, que afectan el funcionamiento general del sistema (Sánchez, 2011). Una de las formas de socialización es a través de uso de las TIC, al respecto Ramírez (2012) concluye que las redes sociales y la cultura política están atravesadas por la ciudadanía como estrategia.

Respecto a las investigaciones que involucran segmentos poblacionales, Portillo (2004) plantea que los jóvenes construyen su opinión política en tres niveles: individual, comunicativo y mediático, además intervienen lo sociocultural y económico, constituyéndose en momentos de socialización y aprendizaje político. Mientras que Díaz (2011) da cuenta que la cultura política de los jóvenes, no puede entenderse ni evaluarse solamente por el conocimiento que tiene sobre los asuntos políticos actuales y por supuesto, por asuntos históricos, porque estos elementos aunque sean implícitos en los jóvenes no los determina en su totalidad. Entonces se puede inferir que la cultura política de los jóvenes no es alta o baja, o muestra interés o desinterés. Siguiendo esa línea de análisis Pérez (1995) afirma que la cultura política no se cambia de la noche a la mañana ya que superviven rasgos de la cultura política tradicional y las culturas políticas modernas. El comportamiento político puede llevarnos, como plantea Vargas (2014) a una desafección política, centrada en la percepción que los individuos tienen de las instituciones, particularmente la confianza que sostienen hacia ellas y la eficacia política, siendo bastante baja la incidencia del interés y la importancia que se percibe que tiene la política en la vida de los propios individuos.

En un contexto nacional y local podemos dar cuenta que existen investigaciones y estudios realizados sobre política, ciudadanía, cultura política, participación política y ciudadana, democracia, gobernabilidad, política y corrupción, entre otros temas relevantes relacionado a los estudios políticos, los cuales son referentes para el desarrollo de la investigación sobre cultura política y gobernabilidad democrática de las instituciones políticas y sociales.

Históricamente según Ragas (2003) nos muestra que la población era capaz de percibir los argumentos que los candidatos esgrimían para votar a favor de ellos; sin embargo, Adrianzén (2009) argumenta que algunos sectores de la izquierda atrapados en modelos

consensualistas, son incapaces de construir una identidad, y otros se encuentran afincados en perspectivas teóricas que no empatan con el momento actual de la democracia. En ese escenario, la cultura política, desde lo institucional, será transformada y presentada como una nueva forma de hacer la política, donde los movimientos políticos son organizaciones políticas de origen electoral; no logran establecerse como fuerzas políticas de continuidad, teniendo limitaciones de principios, proyecciones y con un inadecuado e inconsecuente Plan de Gobierno (Arauzo, 2011). Este panorama posibilita que la ciudadanía tenga una percepción distinta sobre lo que es la política. Por eso se considera que la cultura política de la era fujimorista devino en un régimen autoritario y corrupto, que buscó por todos los medios perpetuarse en el poder (Castro, 2002).

Por otra parte, enfatizando la relación entre cultura política y juventud, Loayza (2012) afirma que empoderar a las juventudes es una tarea que ha de surgir desde ellos y ellas mismas; y que la política podría ser un espacio más en el cual puedan desenvolver esas fuerzas ilimitadas. En ese mismo sentido, Nueraña (2015), afirma que la teoría política debe dejar de ser exclusiva para “políticos de carrera” y dar paso a las vivencias y prácticas políticas de la cotidianidad social que hemos demostrado: miedos convertidos en irónicas risas, espasmos trágicos en torno a la corrupción e inmoralidad, que dan paso a la tolerancia y aceptación.

En un contexto regional, tenemos las investigaciones planteadas por Niño de Guzmán (2015); Quispe (2010); Rivera (2010); Vera (2010); entre otras investigaciones que tienen como eje central el análisis de la cultura política, su construcción, su relación con los elementos culturales de la Región Puno y las condiciones socioeconómicas de la población. Así por ejemplo se menciona que los regímenes políticos democráticos no han contribuido satisfactoriamente a la construcción de ciudadanía étnica, lo que no permite el pleno ejercicio de los derechos ciudadanos, lo que posteriormente deviene en actitudes de crítica a los actores del sistema político o resignación al logro por la vía democrática de sus derechos reales de ciudadanía. En ese sentido, la reivindicación de la identidad etnocultural, estaría promovido por poderes político regionales aun no concretado en un movimiento de afirmación etnocultural quechua y aimara, pese existir en la Región antecedentes de rebelión, separatismo, des centralismo, federalismo o

autonomía, planteamientos que han servido para que caudillos y grupos con prácticas antidemocráticas adquirieran importancia.

Por tanto, en la Región la población construye opiniones sobre el país en función de la coyuntura política y de la información adquirida por medio de los medios de comunicación, así por ejemplo rechazan e ilegitiman a las instituciones políticas del Estado, legitiman a sus organizaciones populares, valoran la participación ciudadana, el sufragio y la libertad de expresión; y conciben la posición política de los partidos políticos como todos de derecha. Pero contrariamente, también se observa que existen bajos niveles de participación como dirigente o coordinador, altos niveles de no ser militante o simpatizante de algún partido político nacional, regional y local, y desmotivación por participar en actividades políticas.

CAPÍTULO II

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

2.1 Identificación del problema

La sociedad aún se reproduce bajo relaciones de dominación y desigualdad social, agudizándose más cuando se concibe la existencia de clases sociales (pobres y ricos), etnias (mayorías y minorías) e inequidades de género entre hombres y mujeres, frente a esta situación se ha conferido históricamente al Estado el rol de equiparar las desigualdades entre todos los ciudadanos y, a éste último, se le confiere el ejercicio pleno de sus deberes y de sus derechos políticos, sociales, económicos y culturales dentro de un régimen democrático consolidado a nivel global.

En América Latina, desde finales de los años ochenta se observa procesos de democratización, de consolidación y de transición a la democracia como régimen político, proceso donde los partidos políticos han jugado un papel preponderante; sin embargo, muchos de los partidos políticos también ha ingresado en un proceso de crisis y rechazo por parte de la población ya que estos no han logrado satisfacer las demandas y expectativas de la población, dejando de impulsar los cambios estructurales en América Latina, como consecuencia de la crisis de madurez de los proyectos y de los gobiernos, hay un desgaste de terminadas consignas desprestigiando al modelo neoliberal.

El Perú no ha estado ajeno a estos acontecimientos y cambios ocurridos dentro del sistema político latinoamericano, así tenemos que, desde mediados del siglo XX, en el ámbito político los gobiernos de turno dictaron medidas para incorporar a la población a la vida política del país. Toda esta nueva configuración de la política nacional llega a

fragmentar al país en base a diferencias geográficas y socioeconómicas, y tuvo su impacto en la política regional, más aun cuando se menciona cotidianamente que en los procesos electorales el sur del Perú, y dentro de ello la Región Puno, tiene un voto contestatario vinculado a la “izquierda” y que en elecciones nacionales el caudal electoral influye en la elección de los gobiernos; sin embargo, en la perspectiva regional, el panorama electoral adquiere otro matiz, llegando a fragmentarse electoralmente en el “norte “ y el “sur”, los “quechuas” y los “aimaras”, los de “Puno” y los de “Juliaca”, mostrando actitudes políticas que son consecuencia de un percepción económica, social, y cultural que tiene el ciudadano de la Región Puno, y es esa representación social vinculada al papel que cumplen los medios de comunicación las que influyen en el voto dentro procesos electorales llevados a cabo para la elección de autoridades nacionales, regionales y locales.

Por eso, así como existen varios tipos de peruanos, existen también varios tipos de puneños, que tiene visiones diferentes sobre el país, las instituciones y sus gobernantes, pero que directa o indirectamente se encuentran vinculados con la política y los asuntos públicos de la Región y la ciudad, que votan pero no eligen, que consideran que hablar de política no es muy útil pero, al mismo tiempo, aprueban o desaprueban la gestión de los gobernantes, existen también, quienes asumen una identidad política y otros se mantienen escépticos, hay quienes buscan gobernantes con características autoritarias que instauren el orden y el respeto, y otros que optan por escuchar nuevos mensajes, y quienes en definitiva no desean saber “nada” de la política pero en conjunto, dan cuenta de la existencia de un tipo de cultura política que subyace dentro de cada ciudadano.

Este panorama, nos muestra que hacer política es asumir una posición donde puedas aglutinar a la mayor cantidad de electores con sus demandas y cuyo resultado sea la improvisación en caso de asumir el gobierno.

2.2 Enunciado del problema

En esa perspectiva, la investigación, pretende responder a la siguiente interrogante central:

¿Qué relación existe entre cultura política que tienen los ciudadanos y la gobernabilidad democrática de las instituciones políticas y sociales en la Región Puno?

Y de manera específica se intentará responder las siguientes interrogantes:

- i) ¿Cuáles son los conocimientos, valores y opiniones sobre la política que tienen los ciudadanos y su relación con la participación en los gobiernos locales?
- ii) ¿Cómo el tipo de cultura política que poseen los ciudadanos se relaciona con el nivel de confianza sobre las instituciones político-sociales?
- iii) ¿Cómo la socialización política que tienen los ciudadanos se asocia con el comportamiento electoral en la Región Puno?

2.3 Justificación

La cultura política de los ciudadanos contiene patrones que van ajustándose a diversos contextos dentro del sistema político democrático, determinando la participación de los actores políticos en los niveles de gobierno, otorgando niveles de confianza a sus instituciones políticas y sociales, para luego optar por un determinado tipo de comportamiento dentro de la vida política como parte de la emergencia de una nuevas formas de cultura política.

En esa perspectiva se logró conocer cultura política de los ciudadanos y la gobernabilidad democrática de las instituciones políticas y sociales en la Región Puno, en el marco del sistema político democrático poniendo énfasis en los conocimientos, valores, opiniones, tipos de cultura, socialización política, participación, nivel de confianza y comportamiento electoral.

Por otro lado, desde la perspectiva metodológica, se hizo un análisis comparativo de la cultura política de los ciudadanos y se propone nuevas tipologías de cultura política para la Región Puno, teniendo como referencia las culturas políticas ya establecidas y que sirvieron para el análisis político a lo largo de todo el siglo XX, en el marco de la Sociología política y la ciencia política.

Finalmente, se provee de información política para la gestión de la política regional por parte de los actores políticos, más aun cuando estos participan de la implementación de acciones de planificación del desarrollo regional, y la administración de las instituciones

estatales que prestan servicios públicos vinculados a satisfacer las necesidades de la ciudadanía.

2.4 Objetivos

2.4.1 Objetivo general

Analizar y explicar la relación que existe entre cultura política que tienen los ciudadanos y la gobernabilidad democrática de las instituciones políticas y sociales en la Región Puno.

2.4.2 Objetivos específicos

- i. Determinar los conocimientos, valores y opiniones sobre la política que tienen los ciudadanos y su relación con la participación en los gobiernos locales.
- ii. Identificar el tipo de cultura política que poseen los ciudadanos y su relación con el nivel de confianza sobre las instituciones político-sociales.
- iii. Conocer la socialización política que tienen los ciudadanos y su asociación con el comportamiento electoral en la Región Puno.

2.5 Hipótesis

2.5.1 Hipótesis general

La cultura política que tienen los ciudadanos tiene una relación directa con la gobernabilidad democrática de las instituciones políticas y sociales en la Región Puno.

2.5.2 Hipótesis específica

- i. Los conocimientos de política y democracia, el reconocimiento de los valores y las opiniones favorables sobre democracia y los actores políticos de los ciudadanos se relacionan directamente con la participación en los espacios de participación ciudadana de los

gobiernos locales y es diferenciada según edad, nivel educativo y nivel socioeconómico de los ciudadanos.

- ii. Los tipos de cultura política que poseen los ciudadanos se relacionan directamente con el nivel de confianza que le otorgan a las instituciones políticas y sociales y es diferenciada según edad, nivel educativo y nivel socioeconómico y la percepción de problemas socioeconómicos y políticos.
- iii. Los espacios, agentes de socialización y la participación en procesos electorales de los ciudadanos se asocian directamente con el comportamiento electoral manifestándose en el respaldo y tolerancia al sistema político, en sus preferencias y expectativas, y es diferenciada según edad, nivel educativo y nivel socioeconómico de los ciudadanos.

CAPÍTULO III

MATERIALES Y MÉTODOS

3.1 Lugar de estudio

El ámbito de estudio definido para la investigación fue la Región de Puno. La Región esta subdividida en 13 provincias y 109 distritos; económicamente según la clasificación del Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI) se encuentra entre los niveles de pobreza y pobreza extrema; desde un ámbito sociocultural, sus pobladores tienen raíces en la cultura aimara y quechua, y desde lo político, en coyunturas electorales su población se divide en el norte y el sur.

3.2 Población

Por la naturaleza de la investigación, éste involucro a toda la población que vive en la Región Puno, indistintamente del lugar de residencia, condición social, económica, cultural, participación en política y género. Por eso, la unidad de análisis está conformada por todos los habitantes, y la unidad de observación está conformada por todos los ciudadanos mayores de 18 años de edad, que ascienden a 858,504 electores, según el padrón electoral de las elecciones generales 2016, elaborada por el Registro Nacional de Identidad y Estado Civil.

3.3 Muestra

Para los datos cuantitativos, en la determinación de la muestra, se considera la siguiente formula:

$$n = \frac{Z^2 \cdot p \cdot q \cdot N}{(E^2(N-1)) + Z^2 \cdot p \cdot q}$$

Donde:

- n = Tamaño de muestra
- N = Tamaño de la población
- Z^2 = Nivel de confiabilidad (95%)
- p y q = Valor probabilístico
- E^2 = Margen de error permisible (0.05)

El tamaño de muestra para el ámbito de estudio es de: 384 electores agrupados en 13 provincias, y distribuido proporcionalmente de acuerdo a la cantidad de electores a nivel provincial. Ver Tabla 1.

Tabla 1

Distribución de la muestra por provincia, Región Puno, 2016.

Provincias	Hombre	Mujer	Total
Puno	38	39	77
Azángaro	20	22	42
Carabaya	9	9	18
Chucuito	13	13	26
Huancané	12	12	24
Lampa	7	8	15
Melgar	11	12	23
Sandía	9	8	17
San Román	43	43	86
Yunguyo	6	7	13
San Antonio de Putina	5	5	10
El Collao	11	12	23
Moho	5	5	10
Total	189	195	384

Fuente: Padrón Electoral de las Elecciones Generales 2016 (Elecciones a realizar el 10 de abril del 2016).

3.4 Método de investigación

La investigación es de carácter cuantitativo, el nivel de análisis es explicativo y comparativo porque se determinó el tipo de cultura política que subyace en los electores de la Región Puno y su relación con la gobernabilidad democrática. Se trabajó con datos que dieron cuenta de cómo viven la política, la democracia, el rol de sus actores político-institucionales, la posición ideológica y el uso de medios de comunicación,

elementos que dan forma a la cultura política de los electores, para luego explicar la participación, el nivel de confianza y el comportamiento político de sus actores como Región. Se utilizó el muestro probabilístico, y de manera concreta el muestreo estratificado para dividir a la población por subgrupos de acuerdo a las variables a analizar.

Las técnicas que se utilizaron en la investigación son la encuesta y la observación, y los instrumentos son el cuestionario y la guía de observación. En el diseño del instrumento cuantitativo de recolección de información se aplicó el coeficiente Alfa de Cron Bach, a fin de validar su consistencia interna. Para el procesamiento y análisis de los datos cuantitativos se utilizó el software estadístico SPSS v.23 (Statistical Package for Social Science), así también, para el análisis se obtuvieron y construyeron variables nominales y ordinales a partir del análisis de frecuencias, medidas de tendencia central y dispersión, con el fin de evaluar la significancia estadística de la asociación de las variables tabuladas de forma cruzada a partir de la prueba Chi-cuadrado de Pearson.

3.5 Descripción detallada de métodos por objetivos específicos

Las variables analizadas fueron: para el objetivo específico 1) la variable conocimientos, valores y opiniones y la variable participación en los gobiernos locales; en el objetivo específico 2) el tipo de cultura política y el nivel de confianza sobre las instituciones político-sociales; finalmente en el objetivo específico 3) la variable socialización política, y la variable comportamiento electoral.

Para la prueba de las hipótesis se utilizó el análisis de frecuencias y se aplicó la prueba de Chi-cuadrado de Pearson, mientras que para contrastar las diferencias, se utilizó la variable de edad, sexo y nivel socioeconómico.

CAPÍTULO IV

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

4.1 Conocimientos, valores y opiniones sobre política y participación en gobiernos locales

4.1.1 Conocimientos sobre política y democracia

Para abordar el estudio de la política es necesario tener una visión histórica de su desarrollo, a decir de Sartori (2013) desde sus orígenes la noción de política era todo y nada específico porque estuvo vinculado a la ética, la economía y lo político-social, hasta que cada uno fue creando sus estructuras e instituciones; en ese proceso se hace difícil diferenciar lo político de lo social. Así, Aristóteles, entendía la política como la acción humana dentro de la polis, cuando se enfatiza la socialidad se da origen a la politicidad, que pasa a ser sustituida por la juridicidad, la teologización y su posterior afirmación disciplinaria a partir de los aportes de Maquiavelo, Hobbes, Locke, Spinoza, Hume, Adam Smith, Montesquieu, Rousseau, entre otros; hasta llegar contemporáneamente a Mosca, Pareto y Michels, con sus aportes sobre la ley de la clase política, la ley de la circulación de elites políticas y la ley del hierro de la oligarquía, hasta pasar por una revolución behaviorista.

En todo este proceso, según Arendt (1997), resalta que “la política se basa en el hecho de la pluralidad de los hombres,... trata del estar juntos y los unos con los otros de los diversos” (p.45). Lo mencionado, nos lleva a entender que la política, cumple una función de organización de lo diverso otorgándoles una igualdad relativa a los hombres para diferenciarlos de los hombres relativamente diversos,

pero dentro de un contexto llamado Estado, donde el gobierno ejerce el poder para lograr esos fines contractualitas.

En palabras de Sartori (2013), la política al llegar a ser autónoma es diferente, independiente, autosuficiente y una causa primera, y su esfera de lo político se centra en el Estado. Una consecuencia de este proceso evolutivo, es que las personas categoricen la idea de lo político a partir de su experiencia de vida en la relación con las instituciones políticas y sociales.

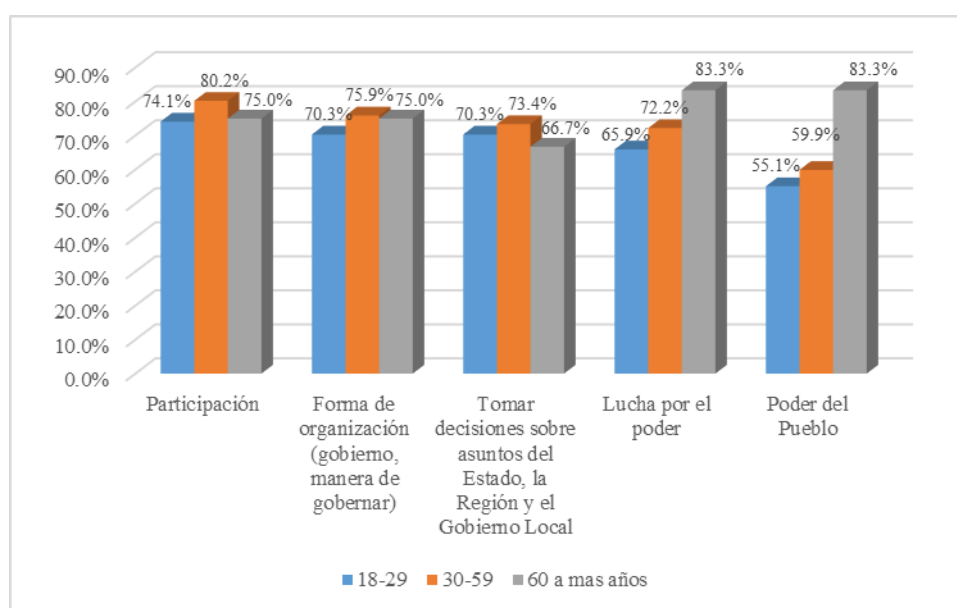


Figura 1. Concepciones sobre política por grupo de edad, Región Puno, 2018.

En la Figura 1, podemos observar que el 74.1% y el 80.2% de ciudadanos de la Región Puno, correspondiente a los grupos de edades joven (18-29 años) y adultos (30-59 años), conceptualizan a la política como participación, a diferencia de grupo de adultos mayores (60 a más años), para quienes la política es el poder del pueblo (83.3%). Una aproximación para el primer caso nos da cuenta que hacer política es participar en los asuntos de la ciudad y del Estado a través de organizaciones e instituciones, también se debe a la aceptación masiva de que la mejor forma de gobierno es la democracia; quienes asocian política a poder del pueblo, lo hacen en fusión de la experiencia histórica vivida, y como parte de la consolidación de la democracia, la política se manifestó a través de la

participación en movimientos sociales de reivindicación social, económica y política.

Estas concepciones, pueden ser explicadas por la praxis democrática de cada ciudadano demuestra la coexistencia de grupos generacionales con conocimientos diferentes sobre lo político. De acuerdo a Morlino (1988), citando a Lijphart quien considera el criterio de fragmentación de la cultura política y el comportamiento de la élite, estaríamos ante una democracia consociativa, caracterizada por profundas divisiones lingüísticas, étnicas, religiosas y sociales, con élites conscientes y pragmáticas; y el otro tipo es la democracia centrífuga, con una cultura poco cohesionada y élites conflictuales.

Entre otras tipologías más conocidas y contemporáneas, asistimos a una contraposición de la democracia participativa frente a la representativa. La primera se caracteriza por el involucramiento de la población en espacios de participación través de mecanismos para la toma de decisiones sobre los asuntos locales y nacionales; asimismo, “evita los vicios burocráticos y promover la transparencia. (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2004, p.127); y políticamente “aparece como una alternativa a los valores del capitalismo y del liberalismo” (Pedraza, 2015, p.78). La segunda, mantiene y enfatiza lo procedimental (normas legales), el sufragio, el rol del Estado en la solución de los problemas.

Sin embargo, la consecuencia de esta transición conceptual y generacional de la política, nos llevó a asistir a una realidad planteada por Tanaka (2007), cuando afirma que “la apertura participativa puede debilitar la representativa, deslegitimar al Estado y hacer que se consoliden grupos de interés particularistas y disputas faccionales (p.20)”, ya que los ciudadanos son en sí mismo una construcción subjetiva y consecuencia de prácticas hegemónicas.

En ese mismo sentido, dentro del sistema político, el conocimiento que poseen los ciudadanos sobre las organizaciones políticas es trascendental, en tanto les permite participar y tomar decisiones sobre los asuntos públicos. Así en el contexto regional (Ver Figura 2) los partidos políticos de alcance nacional más identificados por los ciudadanos de nivel socioeconómico - NSE AB, tenemos a

Unión por el Perú (50.0%), en el NSE C al Partido Aprista Peruano (27.8%), en los niveles socioeconómicos D y E, el más conocido es el Partido Acción Popular (23.4% y 26.3% respectivamente). Como se puede apreciar en los NSE C, D y E, los partidos que están en la mentalidad colectiva de los ciudadanos de la Región son partidos que tienen una larga trayectoria política e incluso fueron gobierno nacional y local, lo que no significa que en un proceso electoral, este conocimiento pueda influir y definir en su decisión de voto.

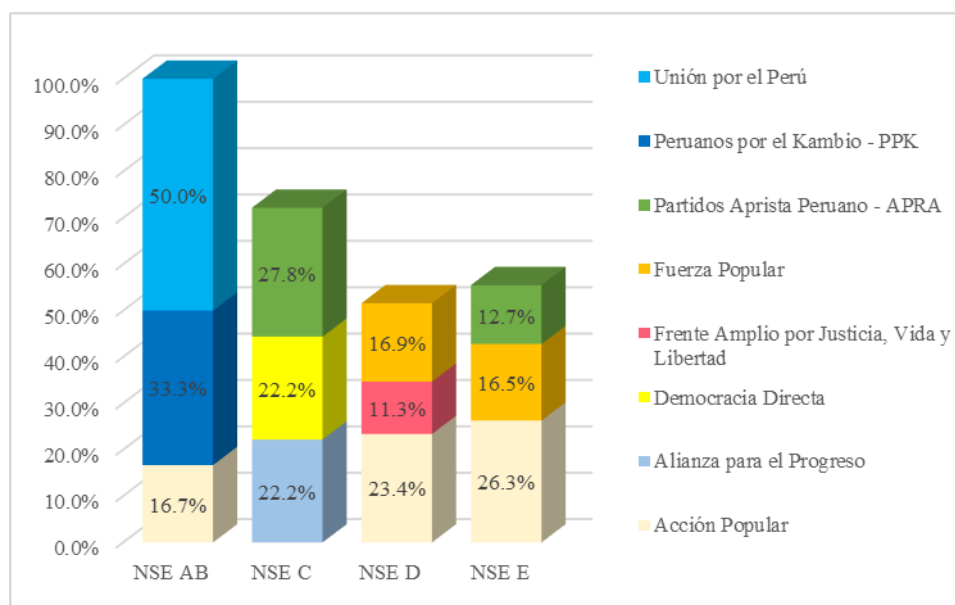


Figura 2. Conocimientos sobre partidos políticos por grupo nivel socioeconómico, Región Puno, 2018.

Sin embargo, estos conocimientos de los ciudadanos, no necesariamente guardan relación con los resultados electorales, más aun cuando se concibe que dentro del sistema político son los partidos quienes captan y forman los ciudadanos según sus identidades ideológicas.

Ahora, en un contexto regional, según la Figura 3, los movimientos regionales han adquirido gran presencia no solo por su número, sino también por la efectividad en ganar las elecciones regionales y municipales. En la Región Puno, según grupo de edad, el Movimiento de Integración por el Desarrollo Regional (Mi Casita), es el que mayor presencia tiene en la mentalidad de la población joven, mientras que la población adulta (32.6%) y de adultos mayores (41.7%), identifican y conocen al

movimiento PICO. A partir de los datos podemos afirmar que ambos movimientos tienen presencia regional, el primero como consecuencia de su líder y fundador que dirigió el movimiento social denominado aymarazo; mientras que el otro movimiento regional corresponde a la actual gestión del gobierno Regional Puno; ambos fueron protagonistas de una segunda vuelta electoral en las elecciones regionales y municipales 2014.

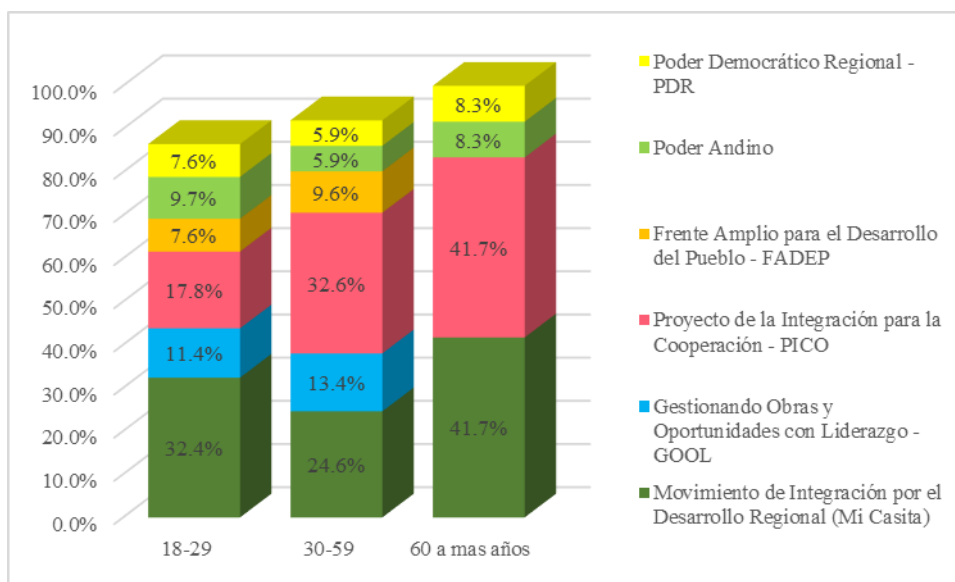


Figura 3. Conocimientos sobre movimientos regionales por grupo de edad, Región Puno, 2018.

En ese escenario, las organizaciones políticas regionales surgen, se organizan y representan a determinados sectores poblacionales e intereses, pero esa fragmentación no son muy marcadas, ya que “la debilidad de las viejas divisiones tiene consecuencias importantes para las estrategias de los partidos y para la dinámica del sistema de partidos” (Sani, 1993, p.130), más aún con la aparición de las alianzas electorales entre partidos tradicionales y nuevas organizaciones políticas o entre los de su proximidad ideológica; por tanto, la ciudadanía diferencias significativas en sus propuestas políticas electorales.

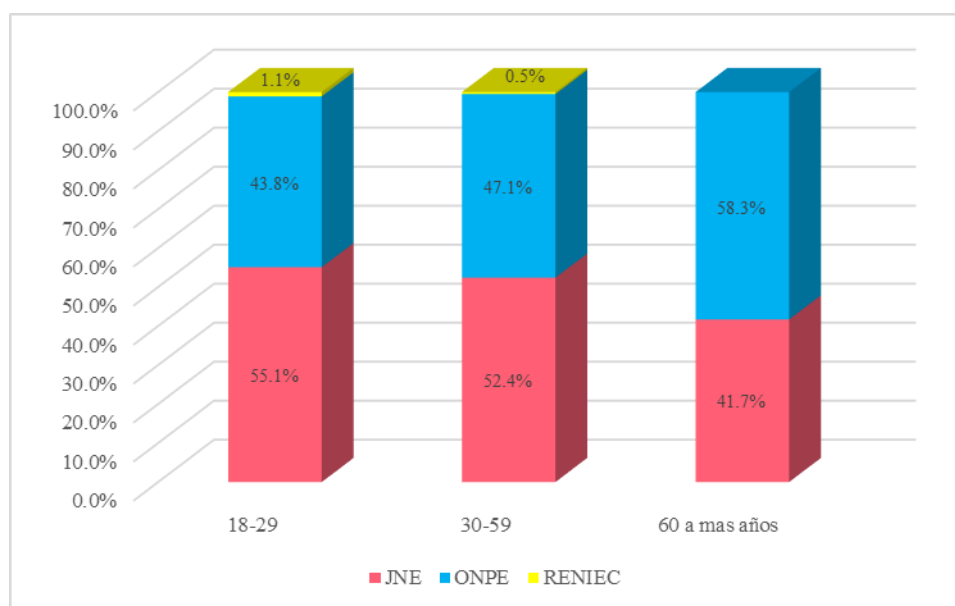


Figura 4. Conocimientos sobre organismo que proclama y otorga credenciales en procesos electorales por grupo de edad, Región Puno, 2018.

Por otra parte, la educación política y electoral es imprescindible para coadyuvar con la estabilidad del sistema político, para ello el Estado tiene un sistema electoral, cuyas instituciones que la conforman desarrollan funciones específicas en la organización de los procesos electorales. De la Figura 4, obtenemos que el 49.7% de la población electoral en promedio identifica que el JNE es el organismo electoral encargado de proclamar y otorgar credenciales a autoridades electas, este porcentaje disminuye en la población adulta mayor, que se identifica a la ONPE (58.3%) como el organismo que cumple dicha función, debido a su participación directa dentro de los procesos electorales, a diferencia del JNE que tiene un labor eminentemente fiscalizadora. Este panorama ocurre, porque los organismos electorales aún no logran utilizar medios de comunicación que llegue a toda la población como parte de la educación electoral que todo ciudadano debe tener, aunque con su participación, el ciudadano se va auto educando políticamente.

Animismo, la educación electoral, es responsabilidad de las organizaciones políticas, que internamente en su estructura cuentan con órganos encargados de aspectos de formación cívica (recursos administrativos) y de formación ideológica (recursos ideacionales). En esa perspectiva Meléndez (2017), precisa que “Por

recursos “administrativos”, nos referimos a activos políticos que coadyuven a la movilización orgánica (por ejemplo, la existencia de redes sociales de confianza interpersonal). Por recursos “ideacionales”, hacemos referencia a “ideas-fuerza” (o doctrinas, en el mejor de los casos) que sean cohesionadores de las propuestas de determinada agrupación. Partidos que reúnen ambos tipos de recursos, cuentan con el capital político suficiente para asegurar su funcionamiento efectivo en la arena política. (p.183); pero esta situación, no se presenta en nuestra realidad, ya que “hoy, pocos partidos cuentan con una extensa base de adherentes, el vínculo con la organización se ha tornado frío, incluso instrumental. En consecuencia, las probabilidades de enfrentamientos o choques se han contraído (Romero, 2017. p.26), y se deja al ciudadano para que tome sus decisiones electorales de acuerdo a sus motivaciones e intereses.

4.1.2 Significados de democracia y valores democráticos

La democracia es aquel régimen político que postula una necesaria correspondencia entre los actos de gobierno y los deseos de aquellos que son afectados por ellos, así como también, es el régimen político caracterizado por la continua capacidad de respuesta del gobierno a las preferencias de sus ciudadanos, considerados políticamente iguales.

La democracia, al consolidarse como un sistema de gobierno, tiene la finalidad de contribuir a mejorar las condiciones de vida del ser humano a partir de acciones concretas orientadas por valores que promueve. Así para el caso de la población de la Región Puno, Figura 5, la democracia significa tener libertad y ser iguales. En la población joven el 24.3% y en la población adulta (27.3%), la democracia adquiere un significado de libertad, libertad de expresión, libertad económica e independencia; mientras que en la adulta mayor el 33.3% considera que la democracia significa igualdad, igualdad de género e igualdad frente a las leyes.

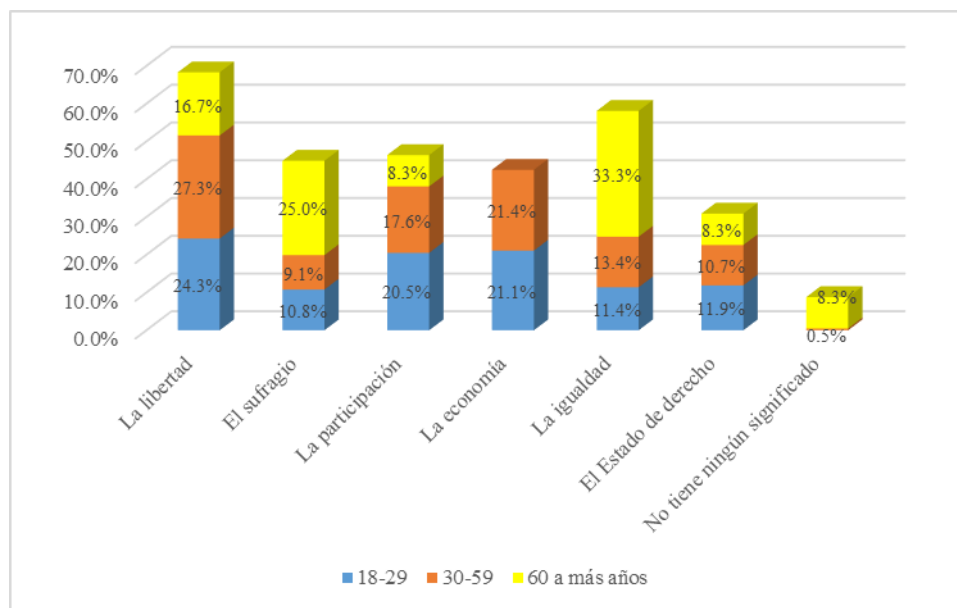


Figura 5. Significados de democracia por grupo de edad, Región Puno, 2018.

Estas preferencias por los valores, dan cuenta que los ciudadanos en la Región, perciben que la democracia no ha contribuido con el proyecto de emancipación del ser humano, propuesto desde la ilustración, y pendiente hasta el momento, más aun, cuando a esto se suman los valores culturales andinos basados en la armonía entre hombre y naturaleza.

Los valores democráticos, son parte de los “valores fundamentales de la ética social y política, la tolerancia, la libertad, el pluralismo y la no violencia, la paz, la fraternidad, la igualdad (Bobbio, 1966, p.11). En ese mismo sentido, Horkheimer (1996), al abordar la ideología como toda finalidad y toda creencia, considera a los valores democráticos como aquellos que “contienen el supuesto de que debería asegurarse el sentido de la vida humana” (p.7). Sin embargo, al asociar la libertad y la igualdad a la democracia, los ciudadanos conciben que viven dentro de una democracia representativa y participativa; el primero enfatiza el valor de la libertad como articulador dentro de la vida política, y el otro el valor de la igualdad como búsqueda de una sociedad más justa.

Tabla 2

Nivel de importancia de valores democráticos por nivel socioeconómico, Región Puno, 2018.

Nivel de importancia de valores democráticos		Nivel socioeconómico				Total
		NSE AB	NSE C	NSE D	NSE E	
Medianamente importante	N°	2	0	1	1	4
	%	33.3%	0.0%	0.8%	.4%	1.0%
Importante	N°	0	1	21	60	82
	%	0.0%	5.6%	16.9%	25.4%	21.4%
Muy importante	N°	4	17	102	175	298
	%	66.7%	94.4%	82.3%	74.2%	77.6%
Total	N°	6	18	124	236	384
	%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%

Cuando analizamos los valores democráticos por estratos socioeconómicos, (Ver Tabla 2), tenemos que para el 77.6% de la población los valores democráticos como la libertad, sufragio, participación, economía, igualdad y estado derecho son muy importantes; asimismo, esta percepción, según NSE C, D y E, disminuye relativamente; sin embargo, para ningún sector de la población estos valores dejan de tener una poca o ninguna importancia.

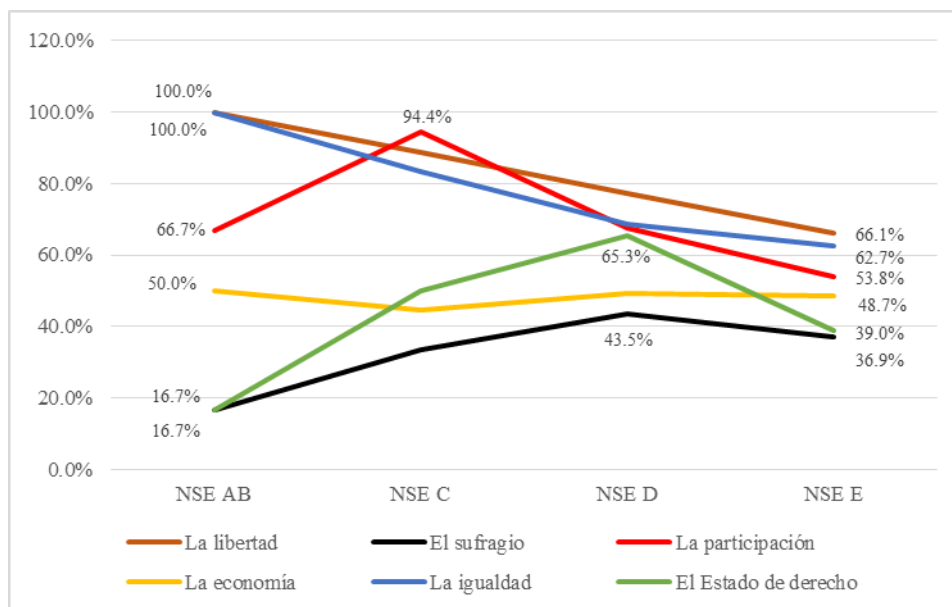


Figura 6. Valores democráticos según identificación muy importante por nivel socioeconómico, Región Puno, 2018.

En la figura 6, observamos el comportamiento de los valores democráticos como “muy importante” para los ciudadanos según su nivel socioeconómico y entre todos los valores, se observa que el valor de la economía (referido al bienestar, progreso económico y crecimiento), es medianamente identificada como muy importante entre todos los NSE, así también, se visualiza que el sufragio y de Estado de derecho es identificado como muy importante en el NSE D (65.3% y 43.5% respectivamente), y la participación en un 94.4% es más importante para el NSE C.

Ahora bien, es cierto que la democracia es aceptada por la mayoría de ciudadanos como la mejor forma de gobierno, pero éste no es percibido desde una visión económica capaz de mejorar sus condiciones de vida a través de la generación de mayores oportunidades de empleo; pero sí es considerado como aquel que puede lograr el pleno de ejercicio de los derechos civiles y políticos. En ese mismo sentido podemos afirmar que la calificación de importante y muy importante a los valores es porque, los valores, están asociados con la búsqueda de una mayor autonomía y una mayor autoafirmación del individuo en la nueva configuración social, donde son relevantes los valores asociados a la calidad de vida, desarrollo personal y autorrealización de los ciudadanos. Asimismo, se busca presentar a los ciudadanos como “más conscientes de sus intereses personales y de reconocimiento personal y más desconfiado de su propia opinión, y menos sugestionable por las consignas generalistas” (Diputación Foral de Gipuzkoa, 2017, p.3), pero cada vez más desprovistas de un sentido público de sus acciones.

4.1.3 Opiniones sobre democracia y actores políticos

En un contexto general y nacional, Meléndez (2017), explica que el funcionamiento de la democracia pasó por un colapso sistémico, caracterizado por la crisis de representación política y por la constelación partidaria. Y que hoy, estamos nuevamente en la formación de un incipiente sistema de partidos, etapa denominada como el post –colapso partidario. Sin embargo, desde la ciudadanía la democracia es vivida e interpreta de acuerdo a las condiciones propias de cada uno de ellos.

Tabla 3

Opinión sobre sistema político democrático por estudios alcanzados, Región Puno, 2018.

Opinión sobre Sistema político democrático	Estudios alcanzados												Total
	Sin estudios	Primaria Completa / Incompleta	Secundaria Incompleta	Secundaria Completa	Superior No Universitario	Estudios Universitarios Incompletos	Estudios Universitarios Completos (Bachiller, Titulado)	Postgrado: Maestría Incompleta	Postgrado: Maestría Completa	Postgrado: Doctorado Incompleto	Postgrado: Doctorado Completo		
Muy en desacuerdo	N° 0	0	0	3	0	2	0	0	0	0	0	0	5
	% 0.0%	0.0%	0.0%	4.1%	0.0%	1.5%	0.0%	0.0%	0.0%	0.0%	0.0%	0.0%	1.3%
En desacuerdo	N° 0	0	1	0	3	0	2	1	0	0	0	0	7
	% 0.0%	0.0%	4.0%	0.0%	6.4%	0.0%	3.8%	33.3%	0.0%	0.0%	0.0%	0.0%	1.8%
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	N° 0	3	2	1	3	13	2	0	0	0	6	0	30
	% 0.0%	15.8%	8.0%	1.4%	6.4%	9.8%	3.8%	0.0%	0.0%	46.2%	0.0%	0.0%	7.8%
De acuerdo	N° 1	10	13	49	29	65	30	0	4	7	3	211	
	% 25.0%	52.6%	52.0%	66.2%	61.7%	48.9%	57.7%	0.0%	44.4%	53.8%	60.0%	54.9%	
Muy de acuerdo	N° 3	6	9	21	12	53	18	2	5	0	2	131	
	% 75.0%	31.6%	36.0%	28.4%	25.5%	39.8%	34.6%	66.7%	55.6%	0.0%	40.0%	34.1%	
Total	N° 4	19	25	74	47	133	52	3	9	13	5	384	
	% 100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	

De acuerdo a la Tabla 3, el 54.9% y el 34.1% de la población opinan estar de acuerdo y muy de acuerdo, respectivamente, con el sistema político del país, además nos muestra que según sus estudios alcanzados, sólo el 3.1% que tienen estudios secundarios, superior no universitario, estudios universitarios y estudios de maestría tienen una opinión negativa pero en menor proporción en cada nivel alcanzado. Al respecto podemos plantear dos explicaciones, la primera relacionada a los planteamientos de la escuela de Frankfurt, a partir del cual la educación sistémica ha logrado instaurar un pensamiento único, a favor del sistema político, creando en los ciudadanos una falsa conciencia, hasta constituir al hombre unidimensional (Marcuse, 1993), caracterizado por una racionalidad instrumental.

La otra explicación, parte de las vinculaciones entre ciudadanía y clase política, en “la relación entre las demandas que la sociedad busca introducir en el sistema político, solicitando decisiones vinculantes para el conjunto de la comunidad, y el

apoyo que la ciudadanía está dispuesta a conceder, o negar, a los gobernantes.” (Sani, 1993, p.122). A partir de este último, la ciudadanía construye representaciones sociales como realidades (Durkheim, 1864), y entiende que la política es un medio para satisfacer sus demandas, de cual dependerá la aceptación y confianza de las instituciones políticas y sociales.

Tabla 4

Valoraciones sobre política por nivel socioeconómico, Región Puno, 2018.

Valoración sobre la política		Nivel socioeconómico				Total
		NSE AB	NSE C	NSE D	NSE E	
Nada importante	N°	0	1	7	6	14
	%	0.0%	5.6%	5.6%	2.5%	3.6%
Poco importante	N°	0	1	16	20	37
	%	0.0%	5.6%	12.9%	8.5%	9.6%
Medianamente importante	N°	3	3	16	35	57
	%	50.0%	16.7%	12.9%	14.8%	14.8%
Importante	N°	2	8	39	90	139
	%	33.3%	44.4%	31.5%	38.1%	36.2%
Muy importante	N°	1	5	46	85	137
	%	16.7%	27.8%	37.1%	36.0%	35.7%
Total	N°	6	18	124	236	384
	%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%

Por eso al observar la Tabla 4, tenemos que para 71.9% de la población la política tiene una valoración positiva; sin embargo, esta valoración varía por NSE, así el 16.7% del NSE AB, y el 37.1% del NSE D, lo consideran como muy importante, mientras que en el NSE C el 44.4% y el 38.1% del NSE E consideran que la política es importante. En términos generales, la valoración y el interés por la política aumentan a medida que disminuye los NSE, pero no significa que participen directamente en el gobierno y la vida política, más por el contrario, dejan los asuntos de lo local a los llamados políticos profesionales, que es “un hombre cuya profesión consiste en la lucha por el poder político puede vivir para la política o vivir de la política” (Giddens, 1994, p.175), por la ausencia de una elite política regional.

Por tanto, la democracia es valorada positivamente cuando esta se traduce en beneficios para la ciudadanía en general, así en la Tabla 5, se tiene que el 54.2% de la población considera que la democracia contribuye a mejorar las condiciones

de vida de la población. En el contexto nacional, el 61.1% del NSE C, no considera que la democracia haya contribuido al desarrollo socioeconómico del país, debido a que este sector está compuesto mayoritariamente por trabajadores asalariados, y en los NSE D y E (53.2% y 54.7% respectivamente), valoran como positivo a la democracia porque es el Estado quien implementa programas sociales para su inclusión social, dicha percepción también es compartida a nivel regional por un 61.0% del población del NSE E. Sin embargo, el 55.6% del NSE C y el 59.7% del NSE D, en el ámbito regional valoran negativamente el papel de la democracia, ya que esta población se encuentra subempleada o en busca de empleo, además de no promover el desarrollo de sectores productivos. En términos generales la valoración negativa, guarda estrecha relación con los actos de corrupción identificados en todos los niveles de gobierno del Estado y en especial en ámbitos locales, y el poco involucramiento de las mujeres, jóvenes y representantes de las comunidades nativas y pueblos originarios. En ese sentido Castells (2009) afirma que “los políticos se promocionan a partir de rasgos de su personalidad como la honradez y la integridad, cuando se les sorprende en un comportamiento reprobable los votantes pueden perder confianza en el culpable, pero su respeto por el sistema político no se ve afectado necesariamente” (p.332).

Tabla 5

Valoraciones sobre democracia por nivel socioeconómico, Región Puno, 2018.

Contribución de la democracia a mejorar las condiciones de vida de la población		Nivel socioeconómico				Total
		NSE AB	NSE C	NSE D	NSE E	
En el Perú	Si	Nº 6	7	66	129	208
	%	100.0%	38.9%	53.2%	54.7%	54.2%
	No	Nº 0	11	58	107	176
	%	0.0%	61.1%	46.8%	45.3%	45.8%
En la Región Puno	Si	Nº 6	8	50	144	208
	%	100.0%	44.4%	40.3%	61.0%	54.2%
	No	Nº 0	10	74	92	176
	%	0.0%	55.6%	59.7%	39.0%	45.8%

Esta situación, nos muestra que “dentro de un sistema democrático, es posible y legítima la alternancia entre gobiernos de derecha y de izquierda” (Bobbio, 1996, p.31), pero ambos al no ser gobiernos efectivos en la solución de demandas

sociales, posibilitan la aparición de nuevas formas democráticas dentro del mismo sistema, vinculadas a elementos étnicos y culturales denominado “democracia intercultural” (Cárdenas, 2010, p.130), a partir del cual se busca el buen vivir o el Sumak Kawsay, en Quechua o Suma Qamaña, en aymara, estas posiciones, no contradicen en sí mismo al sistema, más bien buscan mejorar al sistema a partir de prácticas ancestrales, y a su vez entendiendo, según Bobbio (1996), que “las democracias suelen favorecer a los moderados y castigan a los extremistas” (p.111), esta situación demuestra que la formación de la cultura política esta relegada al ámbito local y cotidiano de los ciudadanos.

Tabla 6

Valoraciones sobre actores políticos por nivel socioeconómico, Región Puno, 2018.

Valoración sobre actores políticos		Nivel socioeconómico				Total
		NSE AB	NSE C	NSE D	NSE E	
Muy en desacuerdo	Nº	1	3	3	6	13
	%	16.7%	16.7%	2.4%	2.5%	3.4%
En desacuerdo	Nº	3	4	25	40	72
	%	50.0%	22.2%	20.2%	16.9%	18.8%
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	Nº	0	8	46	109	163
	%	0.0%	44.4%	37.1%	46.2%	42.4%
De acuerdo	Nº	2	3	45	62	112
	%	33.3%	16.7%	36.3%	26.3%	29.2%
Muy de acuerdo	Nº	0	0	5	19	24
	%	0.0%	0.0%	4.0%	8.1%	6.3%
Total	Nº	6	18	124	236	384
	%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%

Por otro lado, son los actores políticos como los dirigentes políticos, líderes de las organizaciones sociales de base, los funcionarios de las instituciones estatales y las organizaciones políticas, quienes contribuyen a que el sistema democrático sea dinámico. En la Tabla 6, se muestra que 42.4% de la población está ni de acuerdo ni en desacuerdo con el papel que desempeñan los actores políticos, y sólo el 35.5% tiene una opinión favorable sobre su participación, frente a un 22.2% que tiene una percepción negativa. De acuerdo a los niveles socioeconómicos, tenemos que el 66.7% de población del NSE AB, valoran negativamente a los actores políticos, mientras que el 4.0% y el 8.1%, correspondiente a al NSE D y E,

respectivamente manifiesta estar muy de acuerdo con el papel que desempeñan dentro de la democracia.

Esta situación de indiferencia y descontento, parece estar “reforzada por una constelación de comportamientos cotidianos que, más que una ideología, reflejan una mentalidad colectiva dominante, contribuye a reforzar los elementos de reivindicación étnica del movimiento, que lo llevan a buscar formas autónomas de representación y participación política”. (Rivera, 2010, p.217). Afirmando la idea que aún no se ha logrado consolidar un sistema de partidos, y que las organizaciones políticas estarían en una permanente crisis de representación (M. Rodríguez, 2017), dando lugar a la aparición natural de outsider que emergen por fuera del sistema político (Carlos Meléndez, 2006; Tanaka, 2013) e imponen un nuevas formas de hacer política centrada en la personalización de la política.

En ese contexto, es necesario centrarnos ahora en el ámbito de la ideología de los ciudadanos, que permite tener y plantear una visión de sociedad desde su posición dentro de la estructura de la sociedad. Para Giddens (1994), la ideología constituye una parte de la superestructura social, y están enraizadas en las condiciones materiales de vida de la población.

Tabla 7

Identificación ideológica por grupo de edad, Región Puno, 2018.

Ideología		Grupo de edad			Total
		18-29	30-59	60 a más años	
Izquierda	N°	27	48	6	81
	%	14.6%	25.7%	50.0%	21.1%
Centro izquierda	N°	18	5	0	23
	%	9.7%	2.7%	0.0%	6.0%
Centro	N°	34	46	2	82
	%	18.4%	24.6%	16.7%	21.4%
Centro Derecha	N°	5	2	0	7
	%	2.7%	1.1%	0.0%	1.8%
Derecha	N°	3	2	0	5
	%	1.6%	1.1%	0.0%	1.3%
Ninguno	N°	84	82	4	170
	%	45.4%	43.9%	33.3%	44.3%
NS/NR	N°	14	2	0	16
	%	7.6%	1.1%	0.0%	4.2%
Total	N°	185	187	12	384
	%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%

La Tabla 7, da cuenta de la presencia de posiciones políticas en la población, es así, que el 21.4% se identifica como de centro, seguido de un 21.1% de la población que se identifica como de izquierda; sin embargo, el 44.3% no se identifica ideológicamente con ninguna posición política, similar comportamiento se observa en la población joven y adulta. La población adulta mayor presenta un alto porcentaje de su población que izquierda, esto guarda relación con el proceso de modernización e institucionalización política, para lograr la consolidación democrática. Estas identificaciones políticas, posibilitan la discusión y reflexión sobre los hechos y acontecimientos políticos.

Cuando la ciudadanía manifiesta su identificación ideológica, es porque los ciudadanos se diferencian de los otros, por eso la ideología oculta contradicciones y surge de su misma existencia (Larrain, 2007), así las derechas y las izquierdas indican programas contrapuestos respecto a muchos problemas, unos buscan la igualdad, y para los otros las desigualdades son ineliminables; ante esta contraposición, aparece la tercera vía, representado por quienes se declaran de centro y de ninguno son quienes superar y ocupar un espacio entre los opuestos, mas no elimina las oposiciones. (Norberto Bobbio, 1996). Asimismo, dentro de los llamados de centro o ninguno, se ha identificado a personas que prefieren llamarse progresistas, por su mejoría económica alcanzada, el disfrute de los bienes y servicios que ofrece el mercado, pero que afirman ser parte del pueblo.

Por otra parte, en la formación de opiniones sobre el sistema democrático y sus actores, intervienen los medios de comunicación, muchas veces utilizados, por políticos, como estrategia fundamental de comunicación con el pueblo (Rincón, 2008), convirtiendo la política en una arena mediática para ganar visibilidad y legitimidad relegando la discusión político programática.

Tabla 8

Medios de información utilizados para informarse sobre política por ámbito, Región Puno, 2018.

Medios de información		Ámbito		
		A nivel local	A nivel regional	A nivel nacional
Radio	N°	127	121	92
	%	33.1%	31.6%	24.0%
Televisión	N°	116	89	146
	%	30.1%	23.3%	38.1%
Periódicos	N°	44	78	45
	%	11.4%	20.4%	11.6%
Redes sociales	N°	25	23	45
	%	6.5%	6.0%	11.7%
En centro de trabajo	N°	19	12	8
	%	4.9%	2.9%	2.1%
Conversación con amigos	N°	18	15	9
	%	4.7%	3.9%	2.3%
Conversación con familiares	N°	16	10	5
	%	4.2%	2.6%	1.3%
En las universidades y/o institutos	N°	9	19	8
	%	2.3%	4.9%	2.1%
Expertos o analistas políticos	N°	7	12	10
	%	1.8%	3.1%	2.6%
Libros y/o revistas	N°	3	5	16
	%	1.0%	1.3%	4.2%
Total	N°	384	384	384
	%	100.0%	100.0%	100.0%

En ese sentido, es la participación de los medios de comunicación en el ámbito de la política, la que crea representaciones colectivas que se expresan en las opiniones que tienen los ciudadanos sobre el sistema político democrático, así por ejemplo la Tabla 8, muestra que a nivel local y regional la radio para un 33.1% y 31.6%, respectivamente, es el medio más eficaz para informarse sobre política; luego tenemos a la televisión, como un medio de utilidad social para formación de opiniones políticas a nivel local y nacional (30.1% y 38.1%, respectivamente); por otra parte, el periódico adquiere importancia a para formar opiniones a nivel regional; y por último, se observa que las redes sociales adquieren relativa importancia ascendente desde el ámbito local al nacional construyendo ciudadanía. En términos de Berman (1999), los medios de comunicación, estarían cumpliendo su rol del control de los medios de producción de la cultura.

4.1.4 Participación en gobiernos locales

El paso de una democracia representativa a una democracia directa o participativa, ha posibilitado que la ciudadanía se involucre en las actividades desarrolladas por los gobiernos locales de ámbito regional y municipal, normativamente amparados en la Ley Orgánica de Gobierno Regional y Gobiernos Municipales.

Ahora bien, la participación, dentro del sistema político democrático contribuye con la institucionalización política y social, dando una mayor importancia a la democracia directa sustentada en el ejercicio del derecho de participación.

Tabla 9

Participación directa en organizaciones por grupos de edad, Región Puno, 2018.

Participación en organizaciones		Grupo de edad			Total
		18-29	30-59	60 a más años	
Si participa	N°	65	53	1	119
	%	35.1%	28.3%	8.3%	31.0%
No participa	N°	120	134	11	265
	%	64.9%	71.7%	91.7%	69.0%

En una primera aproximación, la Tabla 9, nos muestra que existe una minoría cívico-ciudadana responsable de la población (31.0%), que pertenece y participa directamente en organizaciones sociales, juveniles, femeninas, organizaciones políticas, colegios profesionales, organizaciones de la iglesia y asociaciones de productores, cooperativas o pymes, y esta participación según grupos de edad disminuye entre la población joven y adulta mayor del 35.1% al 8.3%, respectivamente. Ahora bien, según Romero (2017), debemos resaltar que la participación depende de características territoriales, de variables políticas, de factores técnicos, administrativos y el perfil del elector. Por otro lado, a los ciudadanos que no participan de organizaciones, en una visión más política de la participación, se les denomina súbditos de la democracia, por la inactividad que demuestra, la sujeción al gobernante y al libre mercado.

Tabla 10

Frecuencia de participación en organizaciones por grupos de edad, Región Puno, 2018.

Frecuencia de participación		Grupo de edad			Total
		18-29	30-59	60 a más años	
Casi nunca	N°	2	2	0	4
	%	3.1%	3.8%	0.0%	3.4%
A veces	N°	36	25	1	62
	%	55.4%	47.2%	100.0%	52.1%
Casi siempre	N°	16	20	0	36
	%	24.6%	37.7%	0.0%	30.3%
Siempre	N°	11	6	0	17
	%	16.9%	11.3%	0.0%	14.3%
Total	N°	65	53	1	119
	%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%

En ese contexto, en la Tabla 10, muestra la frecuencia de participación de la ciudadanía, donde el 52.1% de la población participa a veces de las actividades que desarrollan las organizaciones donde pertenecen, también podemos observar la disminución de la frecuencia entre quienes participan siempre cuyas edades están en los grupos de edades de 18-29 y de 30-59 años, que representan el 16.9% y el 11.3%, respectivamente. Este panorama, indica que la participación depende de las condiciones personales y de los intereses propios de cada ciudadano, y también de la legitimidad que se le otorga a las organizaciones. Por otro lado, culturalmente da cuenta de prácticas individualistas dentro de la democracia en contraposición a la cooperación y asociación de ciudadanos.

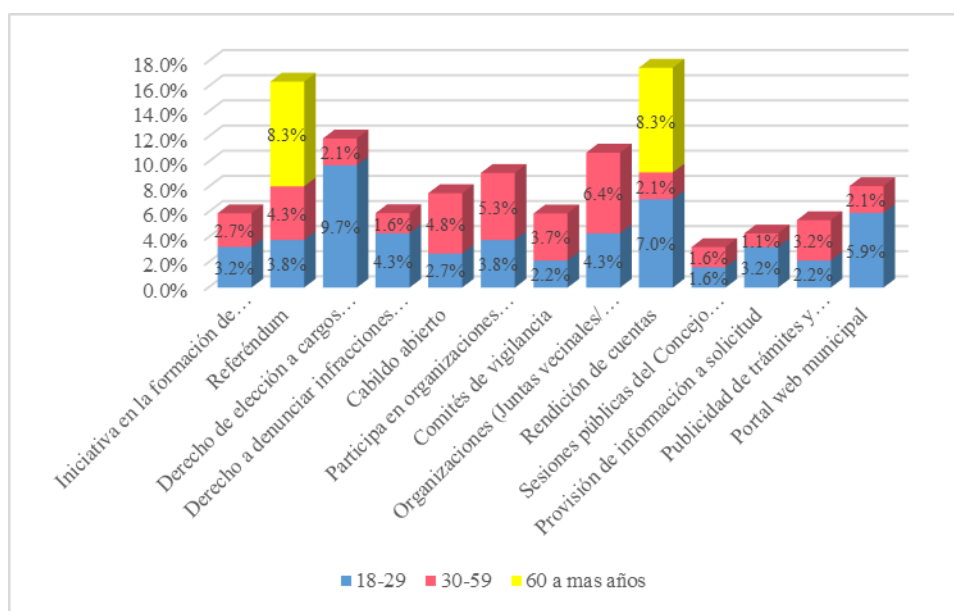


Figura 7. Participación en espacios de consulta, coordinación, concertación y vigilancia por grupos de edad, Región Puno, 2018

Ahora bien, “la política en el siglo XXI ya no privilegia a los caudillos cuyas prácticas oscuras ensombrecieron durante décadas el buen funcionamiento del Estado” (Rodríguez, 2017, p.142), hoy se privilegia la relación entre sociedad civil y gobierno, fomentando el involucramiento del ciudadano en los espacios de participación. De acuerdo con la Figura 7, la población que siempre participa en los gobiernos locales lo realiza a través del ejercicio de derechos en el marco de la transparencia pública mediante de las rendición de cuentas (17.4%), y a través del ejercicio del derecho de participación y control mediante el referéndum el 16.4%; en ambos espacios de participación es la población adulta mayor representado el 8.3% participa siempre, mientras que el 6.4% y 5.3% de la población que siempre participa en organizaciones sociales y vecinales, comités de vigilancia y juntas vecinales, pertenecen a población adulta; mientras que la población joven participa siempre del derecho de elección a cargos públicos municipales y regionales, lo que no significa que sean necesariamente electos para desempeñar dichos cargos.

De acuerdo a De Sousa Santos (2004), las instituciones estatales funcionan en estructuras cerradas, burocráticas y tecnicistas, y es con la democracia

participativa que busca incorporar nuevos actores o nuevos temas en la política. Históricamente, son las organizaciones políticas y sociales, las que cumplen la función de canalizar las demandas o propuestas de la ciudadanía para promover mejores condiciones de vida, sin embargo no todas ellas cumple un rol eficiente, así tenemos en la Tabla 11, que el 41.1% de ciudadanos consideran que las organizaciones sociales de base son las más efectivas para relacionarse con los gobiernos locales; seguido de un 16.4% que considera efectivo a los movimientos sociales, y en menor proporción el 4.9% y 3.4%, la población considera como efectiva la labor que desempeñan los movimientos regionales y partidos políticos.

Tabla 11

Organizaciones sociales y políticas más efectivas para hacer llegar demandas o propuestas por grupo de edad, Región Puno, 2018.

Organizaciones sociales y políticas		Grupo de edad			Total
		18-29	30-59	60 a más años	
Organizaciones sociales de base	N°	72	78	8	158
	%	38.9%	41.7%	66.7%	41.1%
ONGs, fundaciones	N°	35	19	2	56
	%	18.9%	10.2%	16.7%	14.6%
Asociaciones de consumidores	N°	11	9	0	20
	%	5.9%	4.8%	0.0%	5.2%
Movimientos sociales	N°	26	35	2	63
	%	14.1%	18.7%	16.7%	16.4%
Sindicatos	N°	10	12	0	22
	%	5.4%	6.4%	0.0%	5.7%
Movimientos regionales	N°	6	13	0	19
	%	3.2%	7.0%	0.0%	4.9%
Partidos políticos	N°	8	5	0	13
	%	4.3%	2.7%	0.0%	3.4%
Colegios profesionales	N°	5	12	0	17
	%	2.7%	6.4%	0.0%	4.4%
Organizaciones eclesiásticas o religiosas	N°	7	0	0	7
	%	3.8%	0.0%	0.0%	1.8%
Asociaciones de productores, cooperativas y pymes	N°	5	4	0	9
	%	2.7%	2.1%	0.0%	2.3%

Sin embargo, debemos considerar que “la gestión eficaz de las acciones de participación es compleja, pues abarca varios factores: frecuencia, organización y duración de las reuniones; facilidades de acceso a los locales de reunión; relación positiva entre la inversión en la acción de participación y sus resultados” (De Sousa Santos, 2004, p.439). El hecho que sean las organizaciones sociales de

base, valoradas como las más efectivas, no implica que a partir de estas se tomen las mejores decisiones o el mejor control a las gestiones locales. La aparición de los movimientos sociales, es porque ellos “combinan tres tipo de reivindicaciones: programáticas, identitarias y de posición” (Tilly, Charles & Wood, 2010, p.33) a escala cuya efectividad dependen de los emprendedores políticos.

4.1.5 Análisis estadístico hipótesis específica 1

El análisis de los datos para la contratación de la hipótesis específica 1, se realizó por medio del software SPSS 23.0 que se muestra en la Tabla 12.

Tabla 12

Análisis Chi-cuadrado de Pearson hipótesis específica 1, Región Puno, 2018.

Variables hipótesis específica 1.		Chi-cuadrado de Pearson		
		Valor	gl	Significación asintótica (bilateral)
Concepciones sobre política	Edad	15.094	4	.005
Conocimientos sobre organizaciones políticas	NSE	123.767	64	.000
Conocimiento sobre procesos electorales	Edad	36.060	8	.000
Significados de democracia	Edad	160.628	84	.000
Importancia de valores	NSE	16.373	8	.037
Opinión sobre sistema político	Nivel educativo	62.234	16	.000
Valoraciones de la política	NSE	31.085	16	.013
Valoraciones sobre democracia	NSE	20.491	8	.009
Valoraciones sobre actores políticos	NSE	59.003	16	.000
Identificación ideológica	Edad	41.906	24	.013
Medios de información utilizados	NSE	107.814	52	.000

Para análisis estadístico se confrontó la hipótesis nula (H_0) e Hipótesis de investigación (H_a), considerado un nivel de confianza de 95%. El resultado de significación es a 0.05, por tanto, se rechaza la H_0 , y con un 95% de confianza se concluye que hay relación entre los conocimientos de política y democracia, el reconocimiento de los valores y las opiniones sobre democracia y actores políticos y la participación en los espacios de participación ciudadana de los gobiernos

locales. También se muestra que esa relación es diferenciada según edad, nivel educativo y nivel socioeconómico de los ciudadanos.

Sin embargo, es necesario resaltar que cuando se realiza un análisis de las características demográficas, socioeconómicas de los ciudadanos y su relación con la participación en gobiernos locales, tenemos que: a) el nivel educativo alcanzado es significativo con la frecuencia de participación, y no guarda relación con las edades y los NSE de los ciudadanos; b) el nivel educativo alcanzado es significativo con la espacios de participación, mas no guarda relación con las edades y los NSE de los ciudadanos; y c) el nivel educativo alcanzado y el NSE es significativo con la efectividad de la participación, y no guarda con las edades de los ciudadanos. Esto significa que la participación en los gobiernos está condicionada fundamentalmente al nivel educativo de los ciudadanos. Ver Anexo 2.

4.2 Cultura política y nivel de confianza en instituciones político-sociales

4.2.1 Tipos de cultura política

Una “cultura política refleja el modo en que las personas piensan y perciben la vida política. Consiste en una serie de actitudes hacia la autoridad el gobierno y la sociedad ampliamente compartidas por la población de un país” (Sodaro, 2006, p.209), Una primera clasificación de la cultura política, lo realizo Almon & Verba en el año de 1963, considerando la orientación cognitiva, afectiva y valorativa de los ciudadanos. En esa misma línea, esta investigación, plantea específicamente tipos de cultura política que poseen los ciudadanos de la Región puno a partir de la combinación de variables (Ver Anexo 1), y en consideración al planteamiento de Almond & Verba (1992), cuando afirma que en “la cultura política de una nación consiste en la particular distribución entre sus miembros de las pautas de orientación hacia los objetos políticos” (p.180), a partir de orientaciones individuales. Es por eso, que se determina la existencia de cinco tipos de cultura política: cultura pasiva; cultura del oportunismo; cultura estratégica; cultura crítica-reflexiva; y cultura cívica, como resultado de las tipificaciones (Berger & Luckman, 1962) de los ciudadanos, que poseen un nuevo imaginario político (Foucault, 2012).

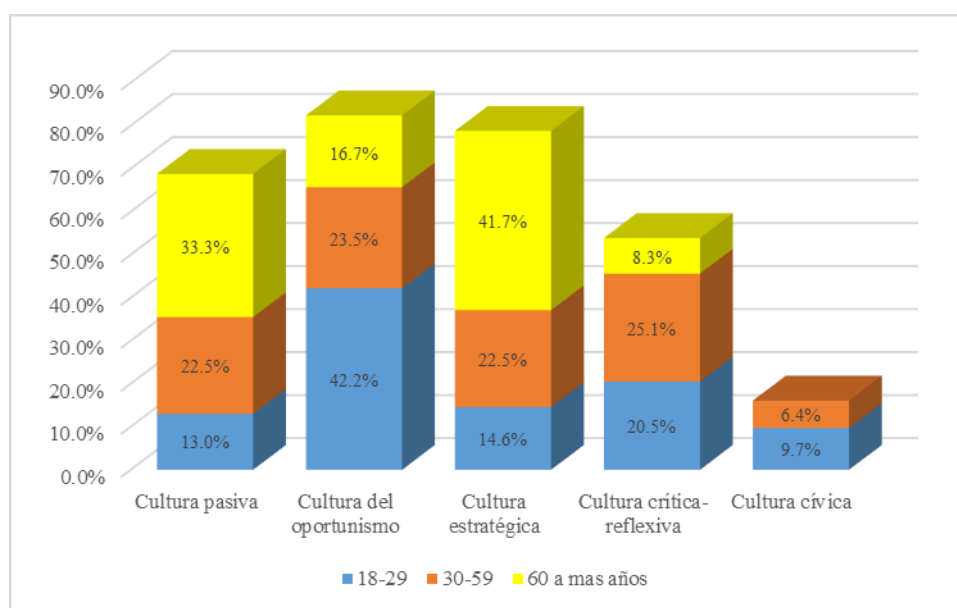


Figura 8. Tipo de cultura política por grupo de edad, Región Puno, 2018.

Por tanto, caracterizar la cultura que posee el ciudadano, es identificar la forma como se vincula con su sistema político, de acuerdo a la Figura 8, se presenta los tipos de cultura política se determinado en base a los componentes cognitivos, afectivos y sociales que poseen los pobladores de la Región Puno, así tenemos, que en la población joven, en un 42.2% predomina la cultura del oportunismo, caracterizado por la búsqueda del logro del interés propio; mientras que el sólo el 9.7% posee una cultura cívica en tanto que desarrollan la acción política con sentido humanista. En la población adulta predomina la cultura crítica-reflexiva (25.1%), cuya característica es analizar los acontecimientos de coyuntura y de estructura con una esporádica participación, y sólo del 6.4% de esta población tendría un cultura cívica. Seguidamente en la población adulta mayor, se observa una mayor presencia de la cultura estratégica (41.7%), ya que actúan en función de los acontecimientos de coyuntura (escenario y actores), seguido de un 33.3% de población que tiene una cultura pasiva, caracterizada por la ausencia del sentido interés público.

La existencia de estos tipos de cultura, es resultado del proceso histórico y social como una región multicultural, donde la cultura política contribuye a la cohesión

social. Desde la perspectiva de Habermas (1999) se añade que “la democracia no se presenta sólo con la forma liberal de los derechos de libertad y de participación política, sino también por medio del disfrute profano de los derechos sociales y culturales” (p. 95), por eso, la cultura política se cristaliza en la Constitución Política del Perú y en la presencia de un patriotismo constitucional, y las tipificaciones de culturas políticas, se sustenta en que “la participación general en la vida política es el ideal, pero la prosecución de intereses particulares es la realidad” (Giddens, 1994, p.25).

4.2.2 Nivel de confianza en instituciones político –sociales

En la sociedad informacional, los medios de comunicación, forman opinión pública y esta a su vez “influye en la política, tiende a controlarla, al señalar prioridades, a criticarla o a aplaudir sus actos”. (Rodríguez, 2004, p.29), en ese proceso los medios de comunicación han subordinado la política a la publicidad. “La política es, entonces, un asunto de personas, individuos, imágenes y actuaciones”. (Rincón, 2008, p.6). De ahí analizar la confianza, resulta relevante dentro del estudio de cultura política, ya que describe la relación en el tiempo entre dos actores: el confiador representado por los ciudadanos y los medios de comunicación depositarios de la confianza.

Tabla 13

Nivel de confianza en medios de comunicación masiva por tipo de cultura política, Región Puno, 2018.

Nivel de confianza en medios de comunicación masiva	Tipo de cultura política					Total
	Cultura pasiva	Cultura del oportunismo	Cultura estratégica	Cultura crítica-reflexiva	Cultura cívica	
Muy bajo	N° 4	14	9	5	0	32
	% 5.7%	11.3%	12.2%	5.8%	0.0%	8.3%
Bajo	N° 6	25	13	2	5	51
	% 8.6%	20.2%	17.6%	2.3%	16.7%	13.3%
Moderada	N° 30	40	30	44	16	160
	% 42.9%	32.3%	40.5%	51.2%	53.3%	41.7%
Alta	N° 30	43	18	32	9	132
	% 42.9%	34.7%	24.3%	37.2%	30.0%	34.4%
Muy alta	N° 0	2	4	3	0	9
	% 0.0%	1.6%	5.4%	3.5%	0.0%	2.3%
Total	N° 70	124	74	86	30	384
	% 100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%

En la Tabla 13, observamos de manera general que la población tiene una confianza moderada (41.7%) en los medios de comunicación como la radio, televisión, prensa e internet, es decir que reconoce su importancia y su función dentro de la sociedad. En la población que tiene un nivel de confianza alta en los medios de comunicación, el 42.9% de ciudadanos poseen una cultura pasiva debido a la necesidad información, presentando una tendencia decreciente entre ciudadanos que tienen una cultura critica-reflexiva y quienes poseen la cultura cívica (37.2% y 30.0%, respectivamente), en estos últimos tipos de cultura la información proporcionada es analizada y utilizada para la intervención política. Sin embargo, debemos resaltar que la confianza es relativa, y varía según los objetos de confianza (discurso, actor y sistema), actúa en un marco de incertidumbres, de riesgo y expectativas de la ciudadanía que deposita su confianza en los medios de comunicación. (Beck, 2002; Berman, 1989; Niklas Luhmann, 1996b; Roses, 2011).

Tabla 14

Nivel de confianza en organizaciones políticas y sociales por tipo de cultura política, Región Puno, 2018.

	Nivel de confianza en organizaciones políticas y sociales	Tipo de cultura política					Total
		Cultura pasiva	Cultura del oportunismo	Cultura estratégica	Cultura crítica-reflexiva	Cultura cívica	
Muy baja	N°	3	3	9	10	1	26
	%	4.3%	2.4%	12.2%	11.6%	3.3%	6.8%
Baja	N°	11	38	19	10	1	79
	%	15.7%	30.6%	25.7%	11.6%	3.3%	20.6%
Moderada	N°	33	49	25	26	22	155
	%	47.1%	39.5%	33.8%	30.2%	73.3%	40.4%
Alta	N°	23	34	21	39	5	122
	%	32.9%	27.4%	28.4%	45.3%	16.7%	31.8%
Muy alta	N°	0	0	0	1	1	2
	%	0.0%	0.0%	0.0%	1.2%	3.3%	0.5%
Total	N°	70	124	74	86	30	384
	%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%

En un marco general y diverso entre las instituciones políticas y sociales que forman parte del sistema político democrático, gozan de un nivel de confianza generada a partir de la información proporcionada por los medios de comunicación, dando sustento a la gobernabilidad de un país.

La Tabla 14, presenta el nivel de confianza que le otorga la población a las organizaciones democráticas, de ella se desprende que el 40.4% de ciudadanos tienen una confianza moderada entre ambas organizaciones políticas y sociales, calificándolas con un desempeño regular, no satisfaciendo totalmente las exigencias de la población; asimismo los sectores que las califican con un muy bajo nivel de confianza, corresponde a quienes poseen una cultura del oportunismo y una cultura cívica (2.4% y 3.3%, respectivamente), para el primero, las organizaciones no se ajustan a sus necesidades, y para el segundo no estarían cumpliendo sus objetivos institucionales. Sin embargo, entre los ciudadanos que tienen una cultura crítica-reflexiva (1.2%) y quienes poseen la cultura cívica (3.3%), que califican con un nivel de confianza muy alto a organizaciones políticas y sociales, es porque estas sí están cumpliendo su función eficazmente.

Este panorama, demuestra que no hay una confianza ciega en las instituciones del Estado y las organizaciones de la sociedad civil, los escándalos políticos y el desempeño en los cargos públicos influyen en el comportamiento de los ciudadanos (Castells, 2009) camino hacia una desaparición de la confianza pública y la legitimidad política, las políticas de gobierno pueden no tener el apoyo de la ciudadanía por la polarización de la credibilidad percibida (Roses, 2009), y por la falta de un compromiso cívico.

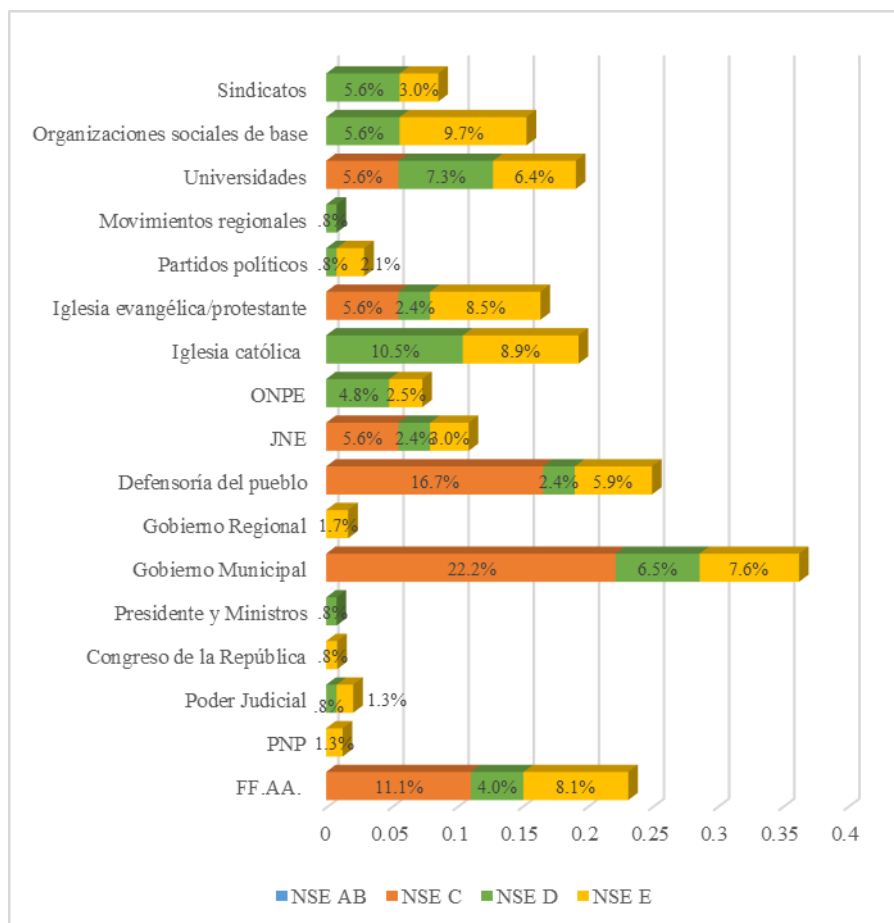


Figura 9. Nivel de confianza muy alto de organizaciones políticas y sociales por tipo de cultura política, Región Puno, 2018.

En la Figura 9, se observa las organizaciones políticas y sociales que tienen un muy alto nivel de confianza, así en el NSE C, las entidades que tienen mayor confianza son el gobierno municipal (22.2%), la defensoría del pueblo (16.7%), y las FF.AA. (11.1%), mientras que en el NSE D, son la iglesia católica (10.5%), la universidades (7.3%) y el gobierno municipal (6.5%) quienes gozan de un muy alto nivel de confianza. Por otro lado, en el NSE E. tienen una aceptación muy alta la organizaciones sociales de base (9.7%), y con un 8.9% la iglesia católica, seguida del 8.5% de confianza en la iglesia adventista o protestante. Esta imagen, muestra en la Región a los principales aparatos que organizan y dirigen la vida política y social, que forman relaciones de poder (Castells, 2009), estructurado a partir del rol que cumplen estas instituciones y organizaciones. En tales condiciones “deja de existir el Estado burocrático

como organismo de poder político independiente de la sociedad civil” (Giddens, 1994, p.237), y se llega a surgir y sustituir el sistema político democrático con la emergencia de nuevos actores a partir de poder ilegales, situación que se presenta según Meléndez (2017) cuando “en sociedades donde el narcotráfico, el contrabando, la tala y la minería ilegales cobran mayor relevancia, la organización criminal puede llegar a cumplir tareas normalmente bajo responsabilidad de actores políticos como: movilización electoral, financiamiento de campañas proselitista, acceso a territorios, entre otros”. (p.192), a partir de alianzas temporales.

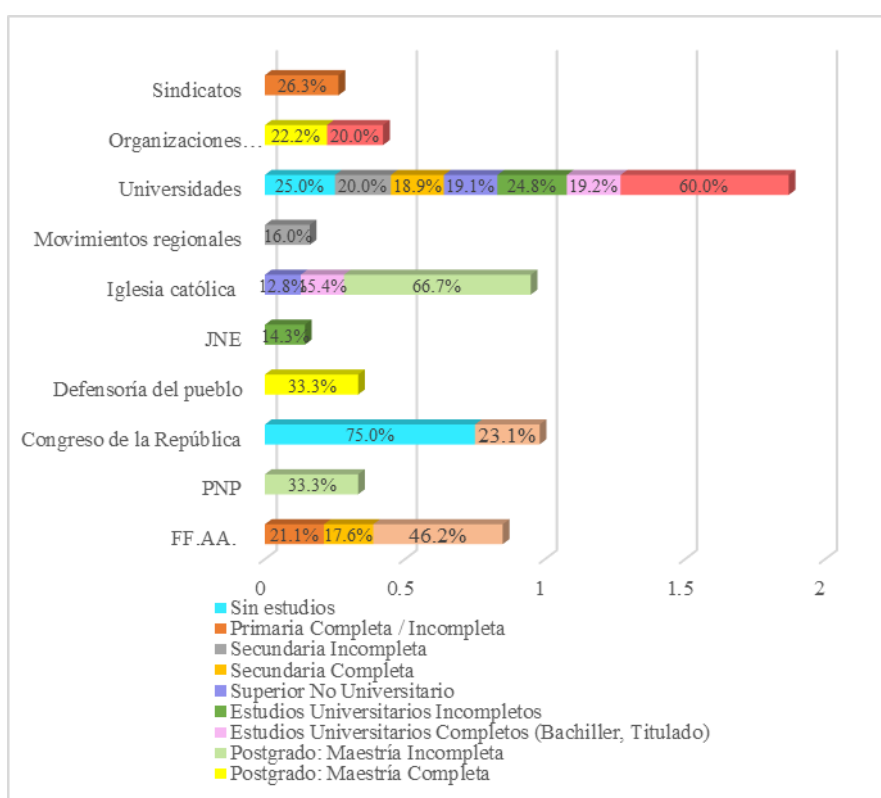


Figura 10. Contribuciones de las organizaciones políticas y sociales a la democracia por nivel estudios alcanzados, Región Puno, 2018.

En la Figura 10, se muestra la contribución de las organizaciones políticas y sociales a la democracia, así podemos destacar que son la universidades de manera general quienes según los ciudadanos contribuyen con la democracia; afirmación que es sostenida por el 60% de ciudadanos que tienen el grado de doctor, así también resalta que el 66.7% de ciudadanos con estudios de maestría

incompleta atribuyen a la iglesia una relación con la democracia a partir de su intervención como mediador en situaciones de conflictividad social y política; luego tenemos al 75.0% de ciudadanos que no poseen estudios, que consideran que el congreso de la republica contribuye al fortalecimiento de la democracia.

Este panorama, da cuenta que son las organizaciones sociales intermedias la que cumplen el rol de representación de intereses corporativos (Carlos Meléndez, 2017), y es la iglesia la que contribuye corrigiendo situaciones anómalas y exógenas a los individuos (Castañeda, 2002) en el sistema político democrático; sin embargo, esto no sería una dificultad para Luhmann, (1996a), ya que “los órdenes sociales diferenciados tienen una gran capacidad para procesar los problemas y pueden, por lo tanto, considerar un mundo como más complejo” (p.81) y son los ciudadanos, en ese mundo complejo, quienes confían y saben que no pueden hacer modificaciones, pero tienen que seguir confiando bajo la coacción del Estado de derecho, en esta visión es necesario resaltar el papel de los medios como aquellos que construyen “poder modelando la mente del público y contribuyen a la crisis de legitimidad política que está sacudiendo los cimientos institucionales de nuestras sociedades” (Castells, 2009, p.376).

4.2.3 Análisis estadístico hipótesis específica 2

El análisis de los datos para la contratación de la hipótesis específica 2, se realizó por medio del software SPSS 23.0 que se muestra en la Tabla 15.

Tabla 15

Análisis Chi-cuadrado de Pearson hipótesis específica 2, Región Puno, 2018.

Variables hipótesis específica 2			Chi-cuadrado de Pearson		
			Valor	gl	Significación asintótica (bilateral)
Confianza en organizaciones político sociales	Tipo cultura	NSE	53.025	16	.000

Para análisis estadístico se confrontó la hipótesis nula (Ho) e Hipótesis de investigación (Ha), considerado un nivel de confianza de 95%. El resultado de

significación es a 0.05, por tanto, se rechaza la H_0 , y con un 95% de confianza se concluye que hay relación entre los tipos de cultura política que poseen los ciudadanos si se relacionan directamente con el nivel de confianza que le otorgan a las instituciones políticas y sociales. También se muestra que esa relación es diferenciada según edad, nivel educativo y nivel socioeconómico de los ciudadanos.

Sin embargo, es necesario resaltar que cuando se realiza un análisis de las características demográficas, socioeconómicas de los ciudadanos y su relación con el nivel de confianza en instituciones político-sociales, tenemos que: a) la edad y el nivel educativo alcanzado es significativa con la cultura política, y no guarda relación con los NSE de los ciudadanos; b) la edad, el nivel educativo alcanzado y el NSE es significativa con la confianza en los medios de comunicación; c) la edad, el nivel educativo alcanzado y el NSE es significativa con la Confianza en organizaciones político sociales; y d) el nivel educativo alcanzado y el NSE es significativa con la percepción de contribuciones de las organizaciones políticas – sociales, y no guarda con las edades de los ciudadanos. Esto significa que el nivel de confianza en instituciones político-sociales está condicionada fundamentalmente al nivel educativo y en menor grado con las edades y NSE de los ciudadanos. Ver Anexo 3.

4.3 Socialización política y comportamiento electoral

4.3.1 Socialización política

En el sistema político, la función de socialización está estrechamente vinculado con el aprendizaje de confianza desde espacios privados hasta llegar a espacios públicos y virtuales. Por su parte, Ortega (2010), en la línea de pensamiento de Luhman, concibe que “la socialización se realiza por medio de la imitación, una acción que tiene como punto de partida justamente la diferencia, pues esencialmente la imitación es imitación de otro” (p.78), capaz de desencadenar un conflicto cuando se encuentra limitaciones en la realidad, en cambio otros ciudadanos optan y desarrollan una auto socialización (visión autopoietica de la socialización) para crear sentido de lo público. Por tanto, para Sodaro (2006), “la socialización política es el proceso mediante el cual los

individuos aprenden comportamientos políticos e interiorizan los valores y las actitudes hacia la política predominante en su entorno” (p.211).

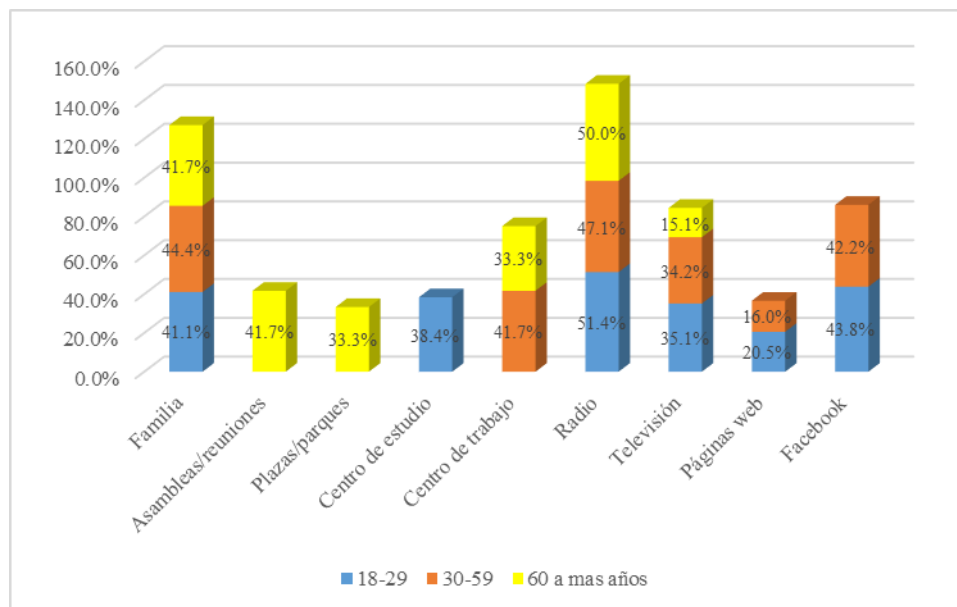


Figura 11. Espacios de socialización por grupo de edad, Región Puno, 2018.

En la Figura 11, podemos observar que los espacios de socialización más utilizados por los ciudadanos en todos los grupos de edad, para conversar más sobre política, son los espacios mediados por la tecnología, así en promedio para el 49.5% los diálogos sobre política se dan con a través de la radio, seguido de una 42.4% de población que considera que el lugar que utiliza para hablar de política es el ámbito familiar. Ahora bien, por grupos de edad, resalta la participación de la población de adulta mayor en los espacios urbanos como las asambleas y reuniones (41.7%), y el uso del espacio natural en un 33.3% constituido por las plazas y parques; seguido con por 34.8% de la población juvenil que tiene como espacio urbano de socialización política a los centros de estudios (38.4%), frente a un 41.7% de población adulta que socializa en su centro de trabajo. Dentro de la población que utiliza espacio digital, la población joven utiliza mayoritariamente el Facebook (43.8%), al igual que el 42.2% de la población adulta.

Dentro de los espacios de socialización a nivel regional, es destacable la participación de la radio de alcance regional (Radio Onda Azul y Radio Pachamama) y las emisoras de alcance local existente en las provincias y distritos como las que transmiten, generan análisis y promueven la discusión sobre política local, regional y nacional. Asimismo, la incorporación de las nuevas tecnologías a sus estructuras organizativas y a sus acciones de la ciudadanía, han dado lugar a que las tecnologías de comunicaciones digitales, cumplan un rol socializador. (Tilly, Charles & Wood, 2010), haciendo posible que la información sea la acción de dar forma (Latour, 2008) a la participación en vida política y pública de nuestra sociedad.

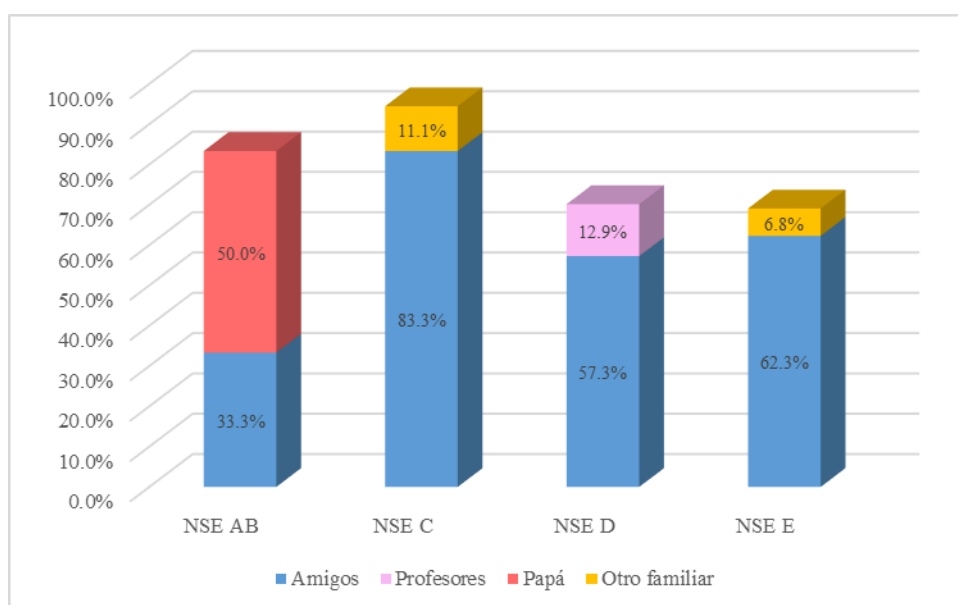


Figura 12. Agentes de socialización por nivel socioeconómico, Región Puno, 2018.

Por otra parte, la socialización política es más dinámica cuando los agentes intervienen en la construcción de significados sobre la realidad, sin embargo el agente por excelencia en este proceso es el ser humano, en términos de Latour (2008), “un agente humano le da significado a un mundo de objetos que en sí mismos están desprovistos de todo significado” (p.292) a partir de una experiencia recolectora a partir de acontecimientos políticos que viven los ciudadanos.

Respecto a los agentes de socialización, En la Figura 12, observamos que en el NSE C representado por el 83.3% y el 62.3% de población del NSE E, consideran

a los amigos como los agentes con quienes más dialogan sobre política; en el NSE AB, resalta la figura del padre (50.0%) y en NSE D, un agente que aparece como el que dialoga sobre política en un 12.9% son los profesores. Estos agentes (Giddens, 1995), de socialización inciden en el funcionamiento del sistema político democrático, lo transforman, y lo adecuan a un razonamiento – conciencia discursiva - que forma parte de la cultura política; y en términos de Latour (2008), los actores pasan a ser agencias por la intermediación tecnológica en la socialización.

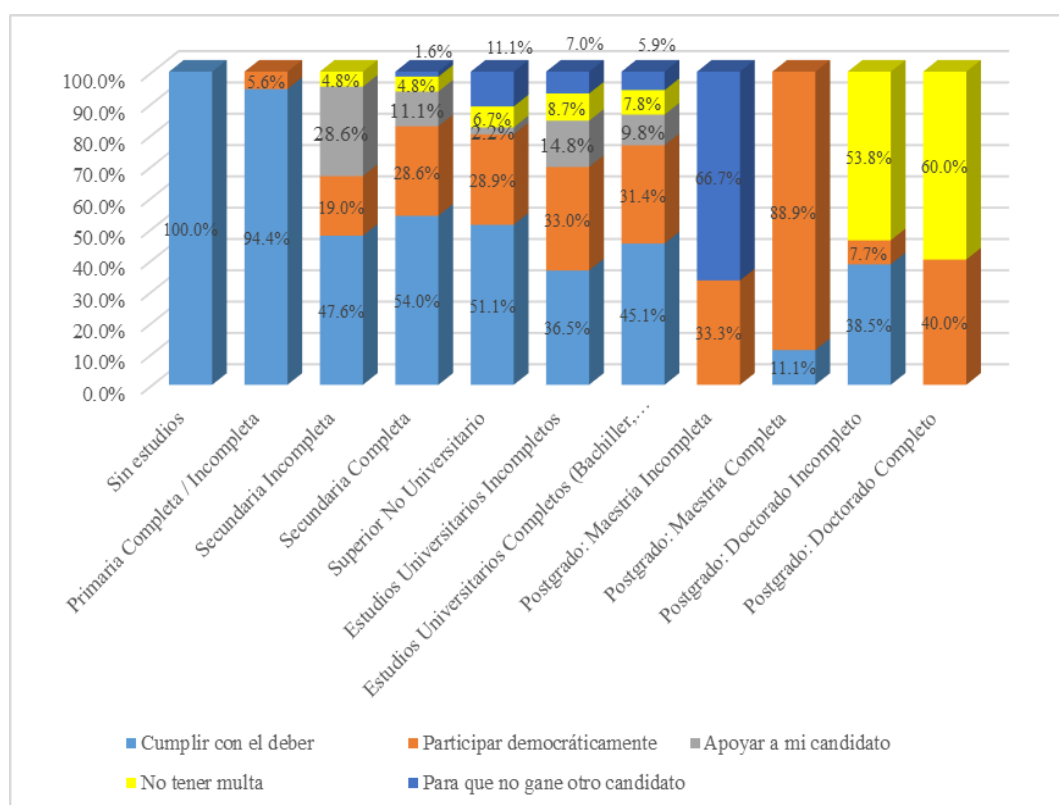


Figura 13. Participación en procesos electorales por nivel estudios alcanzados, Región Puno, 2018.

Ahora bien, esa información brindada por los agentes es procesada y pasa a componer lo colectivo, mezclado con la agregación de intereses (Sodaro, 2006) particulares, determinando un forma de participación en el sistema electoral. En un marco general, la Figura 13, nos muestra un ascenso del 5.6% de ciudadanos que tiene estudios de primaria al 88.9% de personas con estudios de maestría completa, que precisan su participación como una acción democrática a través del

sufragio. En ese mismo sentido, a mayor nivel de estudios alcanzados disminuye relativamente el pensamiento de que votar es sólo cumplir con el deber. Por otro lado, existe una tendencia descendente en la población que apoya realmente a un candidato desde quienes tienen estudios secundarios incompletos (28.6%) hasta los que lograron estudios universitarios completos (9.8%), y a su vez, la participación de la población que sufragó porque no gane otro candidato se incrementa según los estudios alcanzados.

El sistema electoral peruano promueve el voto directo frente a los candidatos, sin embargo, el número de candidatos participantes no permite la selección del más apto para gobernar la ciudad, la Región o el Estado. En palabras de (Sodaro, 2006), “la pluralidad de partidos puede dificultar enormemente la gobernabilidad” (p.160), pese a las barreras electorales como el porcentaje mínimo de voto que deben alcanzar las organizaciones políticas. Sin embargo, el sufragio, lejos de ser el acto electoral más importante dentro de la democracia, hoy se conjuga con expresiones de decepción y de descontento, y como proceso periódico contribuye a la formación política individualizada a través de la participación en varios procesos electorales.

4.3.2 Comportamiento electoral

En el mundo contemporáneo, la política dejó de ser la preocupación en la vida del ciudadano, siendo sustituido por el consumismo. Es así que “para mucha gente el proceso político era algo irrelevante, o que, sencillamente, podía afectar favorable o desfavorablemente a sus vidas personales” (Hobsbawm, 1999, p.574), dejando los asuntos de la ciudad y del Estado a las élites gubernamentales (Mosca, 1984; Pareto, 1980), que presenta dificultades en su renovación, y con el ensanchamiento de las clases medias (Meléndez, 2017, p.191), los ciudadanos piensan que van a sacar poco de las elecciones. Por tanto, “en política no se da un comportamiento que tenga características de uniformidad asimilables a los comportamientos morales y económicos” (Sartori, 2013, p.217), no se debe tomar al pie de la letra un comportamiento, si no es coyuntural.

Tabla 16

Nivel de respaldo al sistema político por nivel socioeconómico, Región Puno, 2018.

Nivel de respaldo al sistema político		Nivel socioeconómico				Total
		NSE AB	NSE C	NSE D	NSE E	
Bajo	N°	0	0	0	3	3
	%	0.0%	0.0%	0.0%	1.3%	.8%
Moderado	N°	0	3	13	23	39
	%	0.0%	16.7%	10.5%	9.7%	10.2%
Alto	N°	6	15	111	210	342
	%	100.0%	83.3%	89.5%	89.0%	89.1%
Total	N°	6	18	124	236	384
	%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%

La Tabla 16, nos muestra que el 89.1% de la ciudadanía respalda al sistema político, tal como se presentó en la Tabla N° 2. De acuerdo al NSE, tenemos la totalidad del estrato AB respalda al sistema político; mientras que en los estratos socioeconómicos C, D y E, tenemos a un sector poblacional que manifiesta un cierto descontento con el sistema político, y que disminuye de 16.7% correspondiente al NSE C al 9.7% del NSE E.

Una justificación del respaldo mayoritario al sistema político es porque directamente la población no considera que el sistema como totalidad se acople estructuralmente (Luhmann, 1996b) con el sistema parcial, representado por su vida cotidiana, manifestándose una cierta resignación del orden establecido por sistema político democrático; y cuando surge el descontento es porque los ciudadanos sienten que el Estado no está garantizando la seguridad, servicios públicos y generación de ingresos. Por eso, “la democracia ha sido y es un proceso dinámico que se construye, deconstruye y reconstruye permanentemente. Hay que reinventarla siempre. Por ello, se habla de la utopía de la democracia como la autodeterminación de un pueblo sobre sus condiciones y modos de vida en la búsqueda de un orden que relaciona democracia con transformación social” (Ardaya, 2017, p.199).

En ese escenario, la aparición de la tolerancia política contribuye con la convivencia en la diversidad de opciones políticas, como señala Bobbio (1996) “quien quiere hacer política día a día debe adaptarse a la regla principal de la

democracia, la de moderar los tonos cuando ello es necesario para obtener un fin, el llegar a pactos con el adversario, el aceptar el compromiso cuando éste no sea humillante y cuando es el único medio de obtener algún resultado” (p.11).

Tabla 17

Nivel de tolerancia política por grupo de edad, Región Puno, 2018.

Nivel de tolerancia política		Grupo de edad			Total
		18-29	30-59	60 a más años	
Muy bajo	N°	1	3	0	4
	%	0.5%	1.6%	0.0%	1.0%
Bajo	N°	1	11	0	12
	%	0.5%	5.9%	0.0%	3.1%
Moderada	N°	54	79	3	136
	%	29.2%	42.2%	25.0%	35.4%
Alta	N°	78	65	7	150
	%	42.2%	34.8%	58.3%	39.1%
Muy alta	N°	51	29	2	82
	%	27.6%	15.5%	16.7%	21.4%
Total	N°	185	187	12	384
	%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%

Identificar el nivel de tolerancia y su presencia en sí misma es de vital importancia en la cultura política, en tanto permite analizar el sistema político democrático a partir de la aceptación de puntos de vista, confrontación de ideas y posturas ideológicas, hasta la existencia de planteamientos críticos y radicales. A continuación la Tabla 17, da cuenta que el 60.5% de ciudadanos tienen una alta y muy alto nivel de tolerancia política; mientras que en la población juvenil podemos observar la presencia de ciudadanos que tiene un bajo y muy bajo nivel de tolerancia política, representado por el 0.5%, respectivamente; mientras que en la población adulta este porcentaje alcanza el 7.5% entre quienes tienen un muy bajo y bajo nivel de tolerancia.

Las manifestaciones la tolerancia política guardan relación con comportamientos éticos, donde “la acción moral es una acción “debida”, desinteresada, altruista, que persigue fines ideales y no ventajas materiales” (Sartori, 2013, p.217), así por ejemplo, en los procesos electorales la democracia promueve el saber ganar y saber perder, elegir entre el mal y el mal menor, pero en última instancia hace que los ciudadanos sean conformistas, y otros sean parte de la mediocracia, “entendida

ésta entendida ésta como dominio no sólo de la clase media sino también de los mediocres” (Bobbio, 1996, p.81), y en términos organizacionales, Romero (2017), sostiene que “las fuerzas políticas saben que una derrota puede ser compensada en la siguiente contienda” (p.24), de ahí la creencia de los candidatos que buscan ser elegidos por la mayor cantidad de veces que postulan.

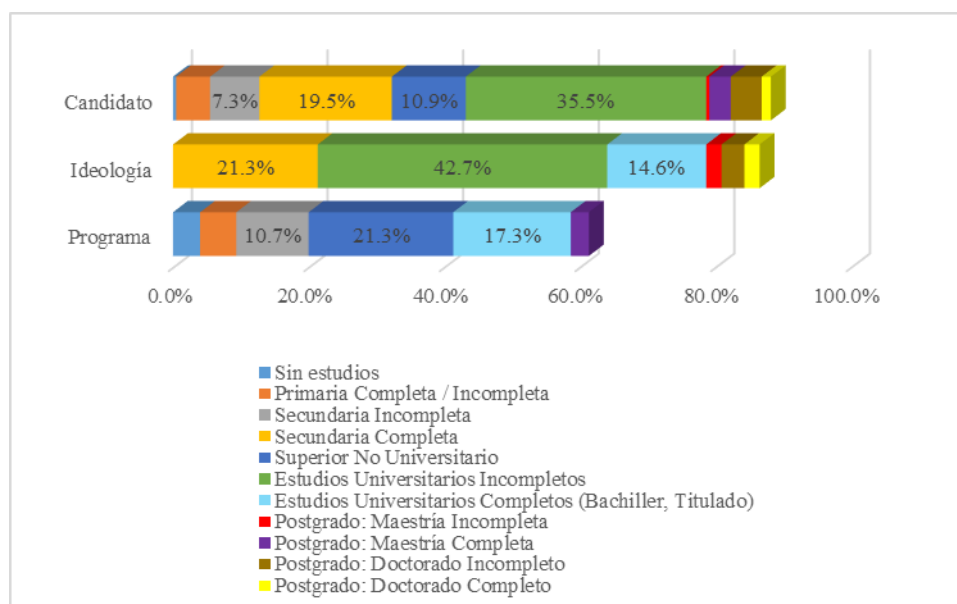


Figura 14. Preferencias electorales por estudios alcanzados, Región Puno, 2018.

Otro elemento a considerar como parte del comportamiento electoral de los ciudadanos es su preferencia. Así tenemos, que 57.3% de la población determina por quien votar considerando a la persona que postula como candidato, seguido de un 57.3%, que define su preferencia por la ideología que promueve la organización política, y sólo el 19.5% determina su elección teniendo como referencia las propuestas electorales establecidas en los planes de gobierno.

En la Figura 14, observamos que entre quienes alcanzaron estudios universitarios incompletos el 35.5%, definen su preferencia teniendo como referente al candidato y por aspectos ideológicos el 42.7%, similar panorama se observa los que tienen estudios secundarios; quienes en su mayoría ponen énfasis en aspectos programáticos son quienes tienen estudios técnicos (21.3%) seguido de 17.3% de ciudadanos con grado y título universitario.

Tabla 18

Expectativas políticas sobre candidatos por nivel socioeconómico, Región Puno, 2018.

Expectativas políticas sobre candidatos		Nivel socioeconómico				Total
		NSE AB	NSE C	NSE D	NSE E	
Ser honesto	N°	0	3	13	23	39
	%	0.0%	16.7%	10.5%	9.7%	10.2%
Tiene experiencia	N°	5	4	41	72	122
	%	83.3%	22.2%	33.1%	30.5%	31.8%
Es amigo y/o familiar	N°	0	0	2	11	13
	%	0.0%	0.0%	1.6%	4.7%	3.4%
Tiene nuestra cultura (quechua o aimara)	N°	0	3	23	51	77
	%	0.0%	16.7%	18.5%	21.6%	20.1%
Es joven	N°	0	0	12	23	35
	%	0.0%	0.0%	9.7%	9.7%	9.1%
Es nuevo en política	N°	1	1	13	21	36
	%	16.7%	5.6%	10.5%	8.9%	9.4%
Tiene dinero	N°	0	0	1	0	1
	%	0.0%	0.0%	0.8%	0.0%	0.3%
Es buen dirigente	N°	0	7	10	16	33
	%	0.0%	38.9%	8.1%	6.8%	8.6%
Conoce la realidad local	N°	0	0	9	19	28
	%	0.0%	0.0%	7.3%	8.1%	7.3%
Total	N°	6	18	124	236	384
	%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%

Las expectativas que tienen la población respecto a la política, se conjuga con las cualidades que deberían tener los políticos, así en la Tabla 18, de acuerdo a la ubicación del ciudadano en los estratos socioeconómicos en un 31.8%, consideran que quienes realicen actividad política deben tener experiencia en la gestión pública del Estado, seguido del 20.1% que sostiene que debe pertenecer a nuestra cultura (quechua o aimara), y una tercera expectativa tiene que ver con la honestidad (10.2%). Son los ciudadanos del NSE D representados por el 7.3% y el 8.1% del NSE E, los que consideran que los candidatos deben conocer la realidad local; y deben ser jóvenes (9.7%, respectivamente). Cuando se pone énfasis en la lealtad a la lengua (Burke, 2001), no solo revelan diferencias entre grupos sociales, expresan conciencia de esas diferencias o el orgullo que ellas causan; en la perspectiva de Beorlegui (2010), estaríamos ante “una tensión dialéctica entre masas campesinas (estar) y élites urbanas (ser), pueblo y minoría, piel morena y piel blanca” (p.703), que dan lugar a la existencia de manifestaciones etnocentristas y raciales como parte de la vida política. Pero, “para los políticos no

es un ámbito difícil de situar, ellos saben muy bien dónde está y cuáles son sus dominios” (Sartori, 2013, p.222).

4.3.3 Análisis estadístico hipótesis específica 3

El análisis de los datos para la contratación de la hipótesis específica 3, se realizó por medio del software SPSS 23.0 que se muestra en la Tabla 19.

Tabla 19

Análisis Chi-cuadrado de Pearson hipótesis específica 2, Región Puno, 2018.

Variables hipótesis específica 3			Chi-cuadrado de Pearson		
			Valor	gl	Significación asintótica (bilateral)
Espacios de socialización	Comportamiento electoral	Edad	55.313	20	.000
Agentes de socialización		NSE	82.241	55	.010
Participación en procesos electorales		Nivel educativo	59.440	20	.000

Para análisis estadístico se confrontó la hipótesis nula (H_0) e Hipótesis de investigación (H_a), considerado un nivel de confianza de 95%. El resultado de significación es a 0.05, por tanto, se rechaza la H_0 , y con un 95% de confianza se concluye que hay relación entre los espacios, agentes de socialización y la participación en procesos electorales si se asocian directamente con el comportamiento electoral manifestándose en respaldo y tolerancia al sistema político y sus preferencias electorales. También se muestra que esa relación es diferenciada según edad, nivel educativo y nivel socioeconómico de los ciudadanos.

Sin embargo, es necesario resaltar que cuando se realiza un análisis de las características demográficas, socioeconómicas de los ciudadanos y su relación con el comportamiento electoral, tenemos que: a) el nivel educativo alcanzado es significativo con respaldo al sistema político, y no guarda relación con las edades y los NSE de los ciudadanos; b) la edad y el nivel educativo alcanzado es significativo con la Tolerancia política, mas no guarda relación con los NSE de los



ciudadanos; c) el nivel educativo alcanzado es significativo con las preferencias electorales, y no guarda con las edades y los NSE de los ciudadanos; y d) el nivel educativo alcanzado es significativo con las expectativas electorales, y no guarda con las edades y los NSE de los ciudadanos. Esto significa que el comportamiento electoral está condicionado fundamentalmente al nivel educativo y en menor grado con las edades y NSE de los ciudadanos. Ver Anexo 4.

CONCLUSIONES

- La cultura política que poseen los ciudadanos tienen una relación significativa con la gobernabilidad democrática de las instituciones políticas y sociales en la Región Puno, porque a partir los tipos de cultura política que tienen los ciudadanos reconocen la importancia de la política, sus instituciones, normas y actores en la toma de decisiones sobre la vida colectiva contribuyendo de esta manera a la estabilidad democrática en la Región, asimismo, el sistema político democrático, es acreditado por los niveles de confianza que otorgan los ciudadanos al logro de metas y soluciones de demandas por parte de los gobernantes configurando se una débil gobernabilidad que impide el establecimiento de un consenso político y social capaz de articular las acciones institucionales y colectivas para la promoción del desarrollo social.
- Existe una relación directa entre los conocimientos sobre política y democracia, el reconocimiento de los valores, las opiniones sobre democracia y actores políticos que poseen los ciudadanos y la participación en los espacios de participación ciudadana de los gobiernos locales; por cuanto, la política es identificada como participación y como poder del pueblo, identifican organizaciones políticas de trayectoria local y nacional, viven una democracia participativa, dentro de ella es la libertad y la igualdad los principales valores, respaldan y valoran positivamente al sistema político por la mejora en sus condiciones de vida, valoran a los actores políticos moderadamente, optan ideológicamente, en forma ascendente, por posición entre las izquierdas y las derechas, y tienen como médicos que les ayudan a formar opinión política a la radio, televisión, periódicos y redes sociales. Sin embargo, normativamente, los ciudadanos tienen una inadecuada educación electoral, debido a que los organismos del sistema electoral, no tienen o

implementan estrategias para informar adecuadamente a la población sobre las normatividad de su competencia. Asimismo, sólo una minoría cívico-ciudadana pertenece y participa en organizaciones sociales, e incluso tienen una participación esporádica, son las consultas populares y las rendiciones de cuenta los espacios de participación ciudadana utilizados con mayor frecuencia, en ese sentido, para los ciudadanos interactúan a través de las organizaciones sociales de base con los gobiernos locales. Finalmente, la participación en los gobiernos está condicionada fundamentalmente al nivel educativo.

- Los tipos de cultura política que poseen los ciudadanos se relacionan directamente con el nivel de confianza que le otorgan a las instituciones políticas y sociales; por cuanto, la tipificación de cultura como pasiva, del oportunismo, estratégica, crítica-reflexiva y cultura cívica, están presente en todos los ciudadanos de manera diferenciada y en un mismo tiempo, y a su vez otorgan una moderada confianza a los medios de comunicación masiva y a las instituciones políticas y sociales, que se configura como una frágil gobernabilidad democrática. En ese contexto, son entidades como las municipalidades, la defensoría del pueblo y la FF.AA. quienes gozan de un mayor nivel de confianza, mientras que las universidades y la iglesia son identificadas por su contribución a la vida democrática de la Región. Finalmente, el nivel de confianza en instituciones político-sociales está condicionada fundamentalmente al nivel educativo y en menor grado con las edades y NSE de los ciudadanos.
- Los espacios, agentes de socialización y la participación en procesos electorales están asociados directamente con el comportamiento electoral manifestándose en respaldo y tolerancia al sistema político y sus preferencias electorales; esta asociación se da porque como ciudadanos aprenden comportamientos políticos e interiorizan los valores y las actitudes permanentemente, más aun cuando en nuestro contexto la socialización esta mediada por la tecnología en espacios familiares y públicos, y los agentes más socializadores son los amigos, los padres y los profesores. A esto se suma, el descenso del porcentaje de ciudadanos, que como consecuencia de la masificación educativa en todo nivel dejan de percibir que la democracia es solo cumplir con el deber frente a la participación democrática. Por eso, existe un alto nivel de respaldo al sistema y de tolerancia política, y

electoralmente su comportamiento pasa por el análisis de la trayectoria personal del candidato, y se busca en ellos, experiencia en gestión, mantener la cultura ancestral, y practicar la honestidad. Finalmente, el comportamiento electoral está condicionado fundamentalmente al nivel educativo y en menor grado con las edades y NSE de los ciudadanos.

RECOMENDACIONES

- De manera general, creemos que es necesario revalorar la política, a partir de un tipo de cultura que contribuya con la gobernabilidad democrática, completando y superando contradicciones. En este sentido, sería interesante no abandonar el estudio permanente de la cultura política más aún el modo en que se estructuran y se expresan en acciones concretas a partir de estudios de casos específicos partiendo de la relación entre ciudadanos y gobierno regional, municipalidades, organismos descentralizados, organizaciones sociales, entre otras entidades y organizaciones sociales.
- Durante el propio curso de la investigación han ido surgiendo otras preguntas y temas que no han podido responderse y afrontarse debidamente en esta tesis. La primera cuestión, quizás más importante, es la necesidad de que esta investigación se complete con estudios cualitativos con enfoque de género. Del mismo modo, sería necesario ampliar la base de la evidencia empírica a partir de estudios comparativos entre ámbitos locales.
- A nivel institucional, el Estado peruano, a través de sus organismos electorales, deben emprender una educación normativa sobre la planificación, organización y ejecución de los procesos electorales con énfasis en el papel que cada uno de ellos cumple, utilizando los medios de comunicación masiva y con diferente contenido por sectores poblaciones.
- La ciudadanía debe comprometerse, reflexionar y exigir de nuestras organizaciones políticas y sociales, una mayor compromiso con el bienestar de la comunidad en general, en el marco del Estado de derecho y lo socialmente aceptado

BIBLIOGRAFÍA

- Adrianzén, C. A. (2009). *La izquierda peruana y los impasses de su redefinición política (1978-2006)*. Tesis de licenciatura, Pontificia Universidad Católica del Perú. Recuperado a partir de http://www.google.com.pe/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=3&cad=rja&uact=8&ved=0ahUKEwj6pJn9vL_TAhVCwYMKHcUaD6oQFggwMAI&url=http%3A%2F%2Ftesis.pucp.edu.pe%2Frepositorio%2Fbitstream%2Fhandle%2F123456789%2F5830%2FADRIANZEN_GARCIA-BEDOYA_CARLOS_ALBERTO
- Alcantara, M. y Frendenberg, F. (2001). *Partidos políticos en América Latina. Cono Sur*. México: Ediciones Universidad de Salamanca.
- Almond, G. &, & Verba, S. (1992). Cultura Política. En *Diez textos básicos de ciencia política* (pp. 171-201). España: Ariel.
- Arauzo, M. J. (2011). *Gobernabilidad democrática y sistemas de partidos políticos: responsabilidad de las organizaciones políticas en la construcción de la reconciliación nacional a través de la implementación de las recomendaciones de la Comisión de la Verdad y Reconciliación*. Tesis de licenciatura, Universidad Nacional Mayor de San Marcos de Lima. Recuperado a partir de http://cybertesis.unmsm.edu.pe/bitstream/cybertesis/627/1/Arauzo_am.pdf
- Ardaya, G. (2017). Acoso político a las mujeres: Una agenda en construcción. En *Democracia, elecciones y violencia en América Latina*. Honduras: Publigráficas.
- Arendt, H. (1997). *¿Qué es la política?* Barcelona: Ediciones Paidós.
- Arnoletto, E. J. (2007). *Curso de Teoría Política*. Recuperado de <http://www.eumed.net/libros/2007b/300/>.
- Astelarra, J. (1987). La cultura política de las mujeres. En *Cultura política y*

- democratización* (pp. 149-168). México: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales; Facultad de Ciencias Sociales; Instituto de Cooperación Iberoamericano.
- Bartolini, S. (1988). Partidos y sistemas de partidos. En *Manual de ciencia política* (pp. 217-264). Madrid: Alianza Editorial SA.
- Beck, U. (2002). *La Sociedad del Riesgo Global*. España: Siglo Veintiuno Editores S.A.
- Beorlegui, C. (2010). *Historia del pensamiento filosófico latinoamericano. Una búsqueda incesante de la identidad*. España: Universidad de Deusto.
- Berger, P., & Luckman, T. (1962). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Berman, M. (1989). *Todo lo solido se desvanece en el aire: La experiencia de la modernidad*. Colombia: Siglo Veintiuno Editores S.A.
- Berman, M. (1999). *Aventuras marxistas*. Madrid: Siglo XXI de España Editores, S.A.
- Bobbio, N. (1989). *Estado, gobierno y sociedad: por una teoría general de la política*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Bobbio, N. (1996). *Derecha e Izquierda: Razones y significados de una distinción política*. Madrid: Santillana, S.A. Taurus.
- Boladeras, M. (1996). *Comunicación, ética y política: Habermas y sus críticos*. Madrid: Editorial Tecnos.
- Bourdieu, P. (2002). *Campo de poder, campo intelectual*. Argentina: Editorial Montessor.
- Burke, P. (2001). *Hablar y callar: funciones sociales del a través de la historia*. Barcelona: Editorial Gedisa, S.A.
- Cabrero, B. (2016). *Cultura política y filosofía del Estado en Ortega y Gasset, (1905-1932)*. Tesis de doctorado, Universidad Complutense de Madrid. Recuperado a partir de <http://eprints.ucm.es/36938/1/T37012.pdf>
- Calderon, F. y Dos Santos, M. R. (1987). Movimientos sociales y gestación de cultura política. Pautas de interrogación. En *Cultura política y democratización* (pp. 189-196). México: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales; Facultad de Ciencias Sociales; Instituto de Cooperación Iberoamericano.
- Camacho, A y& Sanborn, C. (2008). *Desempeño del Estado y sostenibilidad democrática en el Perú*. Lima: Centro de Investigación de la Universidad del Pacífico; Consorcio de Investigación Económica y Social.
- Capriotti, R. A. (2011). *La política*. Recuperado de

- <http://capriottipolitica.blogspot.com/>.
- Cárdenas, V. (2010). Hacia la democracia intercultural. *Periódico Pukara, Historia coyuntura y descolonización. Katarismo e Indianismo en el proceso político del MAS en Bolivia*. Recuperado a partir de <http://periodicopukara.com/archivos/historia-coyuntura-y-descolonizacion.pdf>
- Castañeda, F. (2002). *El indio: entre el bárbaro y el cristiano. Ensayos sobre filosofía de la Conquista en Las Casas, Sepúlveda y Acosta*. México: Alfaomega Grupo Editor, S.A.
- Castells, M. (2009). *Comunicación y poder*. Madrid: Alianza Editorial S.A.
- Castro, E. (2002). *Cultura política y corrupción en la Era del gobierno de Fujimori. Y algunos rasgos del gobierno de Toledo: 1990-2002*. Tesis de licenciatura, Universidad de Bergen. Recuperado a partir de http://bora.uib.no/bitstream/handle/1956/2446/Hovedoppgave_Hansen.pdf;jsessionid=B3F9865A27422F53DF0E29E0784C9926.bora-uib_worker?sequence=1
- Cisneros, I. H. (2004). *Nolberto Bobbio: de la razón de estado al gobierno democrático*. México: Instituto Electoral y de Participación Ciudadana del Estado de Jalisco.
- Coduras, A. (1998). *El estudio del comportamiento electoral en España: su ubicación dentro de la ciencia, su relación con la estadística y las nuevas posibilidades de análisis que se ofrecen al politólogo*. Tesis de doctorado, Universidad Pompeu Fabra. Recuperado a partir de <http://www.tesisenred.net/bitstream/handle/10803/7258/TACM1de6.pdf?sequence=1>
- Costa, J. (2007). Partidos y sistema de partidos en Bolivia. En *La política por dentro: Cambios y continuidades en las organizaciones políticas de los países andinos* (pp. 75-122). Perú: International Institute for Democracy and Electoral Assistance; Asociación Civil Transparencia.
- Crabtree, J. (2006). Partidos políticos e intermediación en el Perú. En *Construir instituciones: democracia, desarrollo y desigualdad en el Perú desde 1980*. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica; Centro de Investigación de la Universidad del Pacífico; Instituto de Estudios Peruanos.
- De Sousa Santos, B. (2004). *Democratizar la democracia: los caminos de la democracia participativa*. México: Fondo de Cultura Económica.

- Díaz, M. A. (2011). *Cultura política y Juventud: el Papel de la escuela en la formación política de los jóvenes*. Tesis de doctorado, Universidad Complutense de Madrid. Recuperado a partir de <http://www.javeriana.edu.co/biblos/tesis/politica/tesis453.pdf>
- Diputación Foral de Gipuzkoa. (2017). *Cultura política de la población Gipuzkoana 2017*. España. Recuperado a partir de <https://www.gipuzkoa.eus/documents/2456908/2533131/Cultura+política+en+Gipuzkoa+-+Estudio+interpretativo/19cb48ba-1338-5d06-b5e5-e70136285fe5>
- Duharte, E., et al. (2006). *Teoría y Procesos Políticos Contemporáneos* (Tomo I). La Habana: Editorial Félix Varela.
- Durkheim, E. (1864). *Sociología y Filosofía*. Buenos Aires: Editorial Guillermo Kraft Limitada.
- Duverger, M. (1970). *Instituciones Políticas y Derecho Constitucional*. Barcelona: Editorial Ariel.
- Duverger, M. (1997). *Introducción a la política*. Barcelona: Editorial Ariel.
- Duverger, M. (2012). *Los partidos políticos* (12va. ed.). México: Fondo de Cultura Económica.
- Fernández, J. (2016). La democracia posmoderna y sus problemas de legitimación. En *La teoría política hoy* (pp. 56-77). Argentina: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.
- Foucault, M. (2012). *El poder, una bestia magnífica: sobre poder, la prisión y la vida*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores S.A.
- Giddens, A. (1994). *El capitalismo y la moderna teoría social*. Barcelona: Editorial Labor, S.A.
- Giddens, A. (1995). *La Constitución de la Sociedad: Teoría de la estructuración*. México: Alianza Editorial S.A.
- Giraldo, F. (2007). Partidos y sistema de partidos en Colombia. En *La política por dentro: Cambios y continuidades en las organizaciones políticas de los países andinos* (pp. 123-160). Perú: International Institute for Democracy and Electoral Assistance; Asociación Civil Transparencia.
- Gómez, C. (2015). Sistema político y formas de gobierno. En *Ciencia política: perspectiva multidisciplinaria* (pp. 28-48). México: Universidad Autónoma de Nuevo León.

- Habermas, J. (1999). *La inclusión del otro. Estudios de teoría política*. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica, S.A.
- Hobsbawm, E. (1999). *Historia del siglo XX*. Buenos Aires: Critica.
- Horkheimer, M. (1996). *La función de las ideologías*. Madrid: Taurus Ediciones, S.A.
- Larrain, J. (2007). *El concepto de ideología. Voumen I: Carlos Marx*. Chile: LOM Ediciones Ltda.
- Latour, B. (2008). *Reensamblar lo social. Una introducción a la teoría del actor-red*. Buenos Aires: Ediciones Manantial SRL.
- Loayza, M. J. (2012). *La cultura política desde las emociones juveniles: Aproximaciones comprensivas a la juventud no organizada de Lima*. Tesis de maestría, Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Recuperado a partir de http://cybertesis.unmsm.edu.pe/bitstream/cybertesis/3247/1/Loayza_jm%282%29.pdf
- López, M. y Meléndez, C. (2007). Partidos y sistema de partidos en Venezuela. En *La política por dentro: Cambios y continuidades en las organizaciones políticas de los países andinos* (pp. 273-302). Perú: International Institute for Democracy and Electoral Assistance; Asociación Civil Transparencia.
- Luhmann, N. (1996a). *Confianza*. México: Editorial Anthonopos.
- Luhmann, N. (1996b). *La sociedad de la sociedad*. México: Editorial Herder.
- Luhmann, N. (2014). *Sociología política*. Madrid: Editorial Trotta.
- Lynch, N. (2001). La Sociología y el estudio de la política en el Perú. En *Investigaciones sociales* (Año 5, N°, pp. 113-128). Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Marcuse, H. (1993). *El hombre unidimensional: Ensayo sobre ideología de la sociedad industrial avanzada*. México: Editorial Planeta.
- Meléndez, C. (2006). El fenómeno del outsider en América Latina. *Revista Quehacer*, 158, 34-39.
- Meléndez, C. (2007a). Análisis comparado de las agrupaciones políticas de los países andinos. En *La política por dentro: Cambios y continuidades en las organizaciones políticas de los países andinos* (pp. 41-74). Perú: International Institute for Democracy and Electoral Assistance; Asociación Civil Transparencia.
- Meléndez, C. (2007b). Partidos y sistema de partidos en el Perú. En *La política por dentro: Cambios y continuidades en las organizaciones políticas de los países*

- andinos* (pp. 213-272). Perú: International Institute for Democracy and Electoral Assistance; Asociación Civil Transparencia.
- Meléndez, C. (2017). Partidos políticos en nuevos ambientes de conflicto y violencia. Perú en perspectiva comparada. En *Democracia, elecciones y violencia en América Latina* (pp. 176-196). Honduras: PubliGráficas.
- Morlino, L. (1988). Las democracias. En *Manual de ciencia política* (pp. 79-128). México: Alianza Editorial SA.
- Mosca, G. (1984). *La clase política*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Mouffe, C. (1999). *El retorno de lo político: comunidad, ciudadanía, pluralismo, democracia radical*. Barcelona: Ediciones Paidós.
- Niño de Guzmán, R. (2015). *Percepciones sobre participación política en los pobladores de la ciudad de Puno – 2015*. Tesis de maestría, Universidad Andina Néstor Cáceres Velázquez. Recuperado a partir de http://repositorio.uancv.edu.pe/bitstream/handle/UANCV/632/TESIS_T036_01325065_M.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Nueraña, C. R. (2015). *Juventud y cultura política en el Perú: el caso de los estudiantes de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos de Lima*. Tesis de maestría, Universidad Iberoamericana. Recuperado a partir de https://www.researchgate.net/publication/292461726_Juventud_y_cultura_politica_en_el_Peru_el_caso_de_los_estudiantes_de_la_Universidad_Nacional_Mayor_de_San_Marcos_de_Lima
- Oppenheimer, A. (2010). *¡Basta de historias! La obsesión latinoamericana con el pasado y las 12 claves del futuro*. México: Ed. Wordcolor Querétaro S.A.
- Ortega, A. (2010). *El sistema confianza. La confianza en el pensamiento de Niklas Luhmann*. Tesis de maestría, Universidad Panamericana. Recuperado a partir de <http://biblio.upmx.mx/tesis/123296.pdf>
- Pachano, S. (2007). Partidos y sistema de partidos en el Ecuador. En *La política por dentro: Cambios y continuidades en las organizaciones políticas de los países andinos* (pp. 161-212). Perú: International Institute for Democracy and Electoral Assistance; Asociación Civil Transparencia.
- Pareto, V. (1980). *Forma y equilibrio sociales*. Madrid: Alianza Editorial S.A.
- Pasquino, G. (1988). Naturaleza y evolución de la disciplina. En *Manual de ciencia política* (pp. 15-38). Madrid: Alianza Editorial SA.

- Pedraza, A. (2015). ¿La democracia participativa: utopía o realidad? *Criterios. Cuadernos de Ciencias Jurídicas y Política Internacional*, 8(1), 71-101. <https://doi.org/http://dx.doi.org/10.21500/20115733.2581>
- Pérez, H. A. (1995). *Acción democrática y el cambio de la cultura política en Venezuela: 1941-1948*. Tesis de licenciatura. Universidad Católica Andres Bello. Recuperado a partir de <http://biblioteca2.ucab.edu.ve/anexos/biblioteca/marc/texto/AAL3156.pdf>
- Peschard, J. (2012). *La cultura política democrática*. México: Instituto Federal Electoral.
- Portillo, M. (2004). *Culturas juveniles y cultura política: la construcción de la opinion política de los jóvenes de la ciudad de Mexico*. Tesis de doctorado, Universidad Autónoma de Barcelona. Recuperado a partir de <http://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/4186/mps1de1.pdf>
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. (2004). *Manual de Ciencia Política*. Buenos Aires: Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara.
- Quispe, F. (2010). *La cultura política en los sectores populares de la ciudad de Puno*. Tesis de maestría, Universidad Nacional del Altiplano. Recuperado a partir de <http://repositorio.unap.edu.pe/handle/UNAP/758>
- Ragas, J. F. (2003). *Ciudadanía, cultura política y representación en el Perú: La campaña electoral de 1850*. Tesis de licenciatura, Pontificia Universidad Católica del Perú. Recuperado a partir de <http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/123456789/5828>
- Ramírez, N. (2012). *Redes sociales y cultura política. Los casos de Atempan y Huitzilán de Serdán Puebla, México*. Tesis de doctorado, Universidad Autónoma de Barcelona. Recuperado a partir de <http://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/117212/nrr1de1.pdf;jsessionid=2FA56417FE29983D0E8DAFDF8A288625?sequence=1>
- Rincón, O. (2008). *Los tele-presidentes: cerca del pueblo, lejos de la democracia [crónicas de 12 presidentes latinoamericanos y sus modos de comunicar]*. Bogotá, Colombia: Centro de Competencia en Comunicación para América Latina Friedrich Ebert Stiftung, www.c3fes.net.
- Rivera, M. F. (2010). *Regímenes políticos democraticos y la construcción de la ciudadanía étnica quehua y aimara de a Región Puno*. Tesis de doctorado,

- Universidad Nacional del Altiplano. Recuperado a partir de <http://repositorio.unap.edu.pe/handle/UNAP/233>
- Rivera, S. (2010). *Oprimidos pero no vencidos. Luchas del campesinado aymara y quechwa 1900-1980*. Bolivia: EA-GUI.
- Rodríguez, J. (2004). *Estado y transparencia: un paseo por la filosofía política*. México: Instituto Federal de Acceso a la Información Pública.
- Rodríguez, K. E. (2010). *Percepciones y valores asociados a la democracia en Monterrey*. Tesis de doctorado, Universidad Autónoma de Nuevo León. Recuperado a partir de <http://cd.dgb.uanl.mx/handle/201504211/16206>
- Rodríguez, M. (2017). Acuerdos de paz y procesos electorales, los mecanismos de salida de la violencia: la experiencia centroamericana. En *Democracia, elecciones y violencia en América Latina* (pp. 101-145). Honduras: Publigráficas.
- Romero, S. (2017). Elecciones y violencia en América Latina: de los antiguos a los nuevos desafíos. En *Democracia, elecciones y violencia en América Latina* (pp. 13-65). Honduras: Publigráficas.
- Roses, S. (2009). ¿Crisis de confianza en los medios? *Actas del I Congreso Internacional Latina de Comunicación Social. Universidad de La Laguna (Tenerife) / SLCS*. Recuperado a partir de <http://www.revistalatinacs.org/09/Sociedad/actas/63roses.pdf>
- Roses, S. (2011). Confianza en la institución de los medios. una diferenciación teórica. *Revista Razón y Palabra*, 78, 199-220. Recuperado a partir de [http://www.razonypalabra.org.mx/N/N76/varia/5a entrega/48_Roses_V76.pdf](http://www.razonypalabra.org.mx/N/N76/varia/5a%20entrega/48_Roses_V76.pdf)
- Sánchez, F. R. (2011). *La cultura política, identidad política y gobernabilidad en Monterrey*. Tesis de doctorado, Universidad Autónoma de Nuevo León. Recuperado a partir de <http://cd.dgb.uanl.mx/handle/201504211/16386>
- Sani, G. (1993). Ciudadanos y sistema político: participación y cultura política de masas en Italia. *Revista Estudios Políticos*, 29(1), 121-138.
- Sartori, G. (1993). *¿Que es la democracia?* México: Solar Servicios Editoriales.
- Sartori, G. (1997). *Homo videns: La sociedad teledirigida*. Madrid: Editorial Taurus.
- Sartori, G. (2013). *La política. Lógica y método en las ciencias sociales*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Schneider, C. (2007). *La participación ciudadana en los gobiernos locales: Contexto político y cultura política. Un análisis comparado de Buenos Aires y Barcelona*.

- Tesis de doctorado, Universidad Pompeu Fabra. Recuperado a partir de <https://repositori.upf.edu/handle/10230/12162>
- Schmitt, C. (2009). *El concepto de lo político* (9na. ed.). Madrid: Alianza Editorial SA.
- Sodaro, M. (2006). *Política y ciencia política: Una introducción*. España: McGraw-Hill/interamericana de España.
- Suárez, E. (2000). Filosofía, teoría y ciencia política. En *Estudios Políticos* (Num. 23, pp. 223-233). México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Tanaka, M. (2007). *La participación ciudadana y el sistema representativo*. Lima: Programa Pro Descentralización PRODES - USAID.
- Tanaka, M. (2013). Outsiders y partidos. *La República*. Recuperado a partir de <https://iep.org.pe/noticias/martin-tanaka-outsiders-y-partidos/>
- Tilly, Charles & Wood, L. (2010). *Los movimientos sociales 1768-2008. Desde sus orígenes a Facebook*. Madrid: Editorial Crítica, S.L.
- Vallés, J. M. (2007). *Ciencia política: Una introducción* (6ta.ed.). Barcelona: Editorial Ariel.
- Vargas, S. (2014). *Desafección política en América Latina Cultura y eficacia política*. Tesis de licenciatura. Universidad de Chile. Recuperado a partir de http://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/131619/Tesis_Salvador_Vargas_070114_%5Bfinal%5D.pdf?sequence=1
- Vera, E. D. (2010). *Cultura y política en Puno: El dispositivo de la Identidad Etnocultural*. Tesis de doctorado, Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Recuperado a partir de <http://centroderecursos.cultura.pe/sites/default/files/rb/pdf/cultura-politica-puno.pdf>
- Vinuesa, M. L. (1996). *Opinión Pública y cultura política en España democrática. Un estudio empírico de las elecciones generales de 1993*. Tesis de doctorado, Universidad Complutense de Madrid. Recuperado a partir de <http://eprints.ucm.es/3760/>
- Ware, A. (1996). *Partidos políticos y sistemas de partidos*. Madrid: Ediciones Istmo.



ANEXOS

Anexo 1. Componentes, capacidades y características principales por tipo de cultura política, Región Puno, 2018.

Componente	Capacidades	Tipos de cultura				
		Cultura pasiva	Cultura del oportunismo	Cultura estratégica	Cultura crítica-reflexiva	Cultura Cívica
Cognitivo: conocimientos y pensamientos	Menciona el nombre mínimamente de un representante	Si	Si	Si	Si	Si
	Conoce e identifica la función de organismos electorales	Conoce	Conoce	Conoce	Conoce e identifica la funciones	Conoce e identifica la funciones
	Conoce el porcentaje de representantes según cuotas electorales	Una cuota electoral	Una cuota electoral	Dos cuotas electorales	Todas las cuotas	Todas las cuotas
Afectivo: sentimientos y expectativas	Valoración de la política	Nada importante	Poco importante	Medianamente importante	Importante	Muy importante
	Expectativas sobre cambios en la democracia	Ninguno	Ninguno	Algunos	Muchos	Muchos
	Valoración sobre una mayor participación política de mujeres, jóvenes y representantes de comunidades nativas y pueblos originarios	Un actor	Dos actores	Dos actores	Todos	Todos
	Identificación ideológica	No	No	Si	Si	Si
Componente conductual: actividades y actuar	Participación en actividades organizacionales	Nunca	Casi nunca	A veces	Casi siempre	Siempre
	Utiliza medios de comunicación masiva: Radio, televisión, prensa e internet	Uno o más	Dos o más	Tres o más	Tres o más	Todos
	Lugares de socialización	Espacio natural	Espacio urbano	Espacio mediado tecnológicamente	Espacio digital	Espacio digital
Característica principal		No muestra interés por lo público	Actúa en la búsqueda del logro del interés propio	Actúa en función de los acontecimientos de coyuntura (escenario y actores)	Analiza los acontecimientos de coyuntura y de estructura y actúa esporádicamente	Desarrolla la acción política con sentido humanista

Anexo 2. Análisis complementario Chi-cuadrado para hipótesis específica 1, Región Puno, 2018.

Características demográficas, socioeconómicas y participación en gobiernos locales		Chi-cuadrado de Pearson		
		Valor	gl	Significación asintótica (bilateral)
Edad	Frecuencia de participación	3.650	6	.724
Nivel educativo		51.021	24	.001
NSE		11.829	9	.223
Edad	Espacios de participación	10.391	8	.239
Nivel educativo		58.741	40	.028
NSE		14.922	12	.246
Edad	Efectividad de participación	25.807	18	.104
Nivel educativo		186.455	90	.000
NSE		126.837	27	.000

Anexo 3. Análisis complementario Chi-cuadrado para hipótesis específica 2, Región Puno, 2018.

Características demográficas, socioeconómicas y nivel de confianza en instituciones político- sociales		Chi-cuadrado de Pearson		
		Valor	gl	Significación asintótica (bilateral)
Edad		27.530	8	.001
Nivel educativo	Cultura política	72.564	40	.001
NSE		19.755	12	.072
Edad	Confianza en	31.595	8	.000
Nivel educativo	medios de	68.386	40	.003
NSE	comunicación	76.788	12	.000
Edad	Confianza en	17.358	8	.027
Nivel educativo	organizaciones	86.261	40	.000
NSE	político sociales	63.462	12	.000
Edad	Contribuciones de	40.833	32	.136
Nivel educativo	las	347.030	160	.000
NSE	organizaciones políticas –sociales	69.627	48	.022

Anexo 4. Análisis complementario Chi-cuadrado para hipótesis específica 3, Región Puno, 2018.

Características demográficas, socioeconómicas y comportamiento electoral		Chi-cuadrado de Pearson		
		Valor	gl	Significación asintótica (bilateral)
Edad	Respaldo al sistema político	4.332	4	.363
Nivel educativo		53.176	20	.000
NSE		3.444	6	.751
Edad	Tolerancia política	23.817	8	.002
Nivel educativo		98.856	40	.000
NSE		20.190	12	.064
Edad	Preferencias electorales	6.354	4	.174
Nivel educativo		38.860	20	.007
NSE		11.545	6	.073
Edad	Expectativas políticas	17.476	14	.232
Nivel educativo		177.544	70	.000
NSE		25.180	21	.239